

UNIVERSIDAD PRIVADA ANTENOR ORREGO
FACULTAD DE MEDICINA HUMANA
PROGRAMA DE ESTUDIO DE PSICOLOGÍA



**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO(A) EN
PSICOLOGÍA**

“VIOLENCIA EN LAS RELACIONES DE NOVIAZGO, SEGÚN GÉNERO, EN
ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA NACIONAL
DEASCOPE”

Área de Investigación:

VIOLENCIA EN TRASTORNOS PSICOPATOLÓGICOS

Autor:

Gómez Salazar, Katherine Kendy

Jurado Evaluador:

Presidente: Palacios Serna, Lina Iris

Secretario: Isla Ordinola, Luis Felipe

Vocal: Sánchez Álvarez, Edwar

Asesora:

María Celeste Fernández Burgos

Código Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-1218-5597>

Trujillo – Perú

2022

Fecha de sustentación: 30/11/2022

Informe de tesis Gomez Salazar

INFORME DE ORIGINALIDAD

20%

INDICE DE SIMILITUD

18%

FUENTES DE INTERNET

6%

PUBLICACIONES

5%

TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	www.coursehero.com Fuente de Internet	1%
2	Submitted to Universidad Popular del César,UPC Trabajo del estudiante	1%
3	repositorio.ucss.edu.pe Fuente de Internet	1%
4	Submitted to Universidad Católica San Pablo Trabajo del estudiante	1%
5	scielo.senescyt.gob.ec Fuente de Internet	1%
6	www.inmujer.df.gob.mx Fuente de Internet	1%
7	repositorio.unsa.edu.pe Fuente de Internet	1%
8	www.researchgate.net Fuente de Internet	1%

Excluir citas

Apagado

Excluir coincidencias

Apagado

Excluir bibliografía

Apagado

Declaración de originalidad

Yo, María Celeste Fernández Burgos, docente del Programa de Estudio de Psicología, de la universidad Privada Antenor Orrego, asesor de la tesis de investigación titulada “Violencia en las relaciones de noviazgo, según género, en estudiantes de secundaria de una institución educativa nacional de Ascope”, autor, Katherine Kendy Gomez Salazar, dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 20%. Así consigna el reporte de similitud emitido por el Sofwart Turnitin el 19/07/2022
- He revisado con detalle dicho reporte y la tesis, y no se advierte indicios de plagio.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las normas establecidas por la universidad.

Lugar y Fecha: 30/11/2022

María Celeste Fernández Burgos

DNI: 42850132

ORCID: 0000-0002-1218-5597

FIRMA:



Gomez Salazar Katherine Kendy

DNI: 73991641

FIRMA:



PRESENTACIÓN

Cumpliendo con las disposiciones vigentes, emanadas por el Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad Privada Antenor Orrego, Facultad de Medicina, Escuela Profesional de Psicología, someto a vuestro criterio profesional la evaluación del presente trabajo de investigación titulado “Violencia en las relaciones de noviazgo, según género, en estudiantes de secundaria de una institución educativa nacional de Ascope” elaborado con el propósito de obtener el título profesional de Licenciada en Psicología.

El presente estudio tuvo como objetivo determinar las diferencias de violencia en las relaciones de noviazgo, según género, en estudiantes de secundaria de una institución educativa nacional de Ascope.

Con la seguridad de que otorgará el valor justo y mostrando apertura a sus observaciones, les agradezco por anticipado por las sugerencias y apreciaciones que se brindan de la investigación.

Trujillo, Noviembre 2022

Katherine Kendy Gomez Salazar

DEDICATORIA

A Dios, por brindarme la vida, por escuchar mis oraciones y permitir tener unida a mi familia.

A mis padres: Marcial Gómez Ramos y Yolanda Salazar Aguilar, por ser mi soporte, mi aliento e inculcarme valores que me han servido para ser la persona que soy y por brindarme absolutamente todo, en especial su amor.

A mis hermanos, Fernando y Joan, por sus exigencias y por el apoyo que me brindaron desde pequeña.

AGRADECIMIENTOS

A mi familia, por su apoyo incondicional, porque gracias a su esfuerzo, logré culminar mi carrera profesional, no fue fácil, hubo muchos obstáculos, pero jamás dejaron de creer en mí. ¡Los amo!

A mis docentes, en especial a mi asesora Celeste F., por su paciencia en la elaboración de mi tesis e inculcarme los conocimientos para poder desarrollarme profesionalmente

INDICE DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN.....	iii
DEDICATORIA	iv
AGRADECIMIENTOS.....	v
INDICE DE CONTENIDO	vi
INDICE DE TABLAS.....	viii
RESUMEN	ix
ABSTRACT.....	x
CAPITULO I: MARCO METODOLOGICO	11
1.1. EL PROBLEMA	12
1.1.1. Delimitación del problema	12
1.1.2. Formulación del problema.....	16
1.1.3. Justificación del problema.....	16
1.1.4. Limitaciones del estudio	17
1.2. OBJETIVOS	18
1.2.1. Objetivo general	18
1.2.2. Objetivos específicos	17
1.3. HIPOTESIS.....	19
1.3.1. Hipótesis general	19
1.3.2. Hipótesis específicas.....	19
1.4. VARIABLES E INDICADORES	19
1.5. DISEÑO DE EJECUCIÓN	20

1.5.1. Tipo de investigación.....	20
1.5.2. Diseño de investigación.....	20
1.6. POBLACIÓN Y MUESTRA.....	21
1.6.1. Población.....	21
1.6.2. Muestra	21
1.7. TECNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCION DE DATOS	24
1.8. PROCEDIMIENTO.....	27
1.9. ANALISIS ESTADISTICO.....	28
CAPITULO II: MARCO REFERENCIAL TEORICO	29
2.1. Antecedentes	30
2.2. Marco teórico	37
2.3. MARCO CONCEPTUAL.....	56
CAPITULO III: RESULTADOS.....	57
CAPITULO IV: ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	66
CAPITULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	79
CAPITULO VI: REFERENCIAS Y ANEXOS	83

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Distribución de la muestra de estudiantes de secundaria de una institución educativa nacional de Ascope.....	22
Tabla 2: Niveles por tipo de violencia cometida en relaciones de noviazgo, según género, en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Ascope.....	51
Tabla 3: Niveles por tipo de violencia sufrida en relaciones de noviazgo, según género, en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Ascope.....	52
Tabla 4: Resultados en la comparación de la violencia cometida en relaciones de noviazgo, según género, en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Ascope.....	53
Tabla 5: Resultados en la comparación de la violencia sufrida en relaciones de noviazgo, según género, en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Ascope.....	54
Tabla 6: Resultados en la comparación en las dimensiones de violencia cometida en relaciones de noviazgo, según género, en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Ascope	55
Tabla 7: Resultados en la comparación en las dimensiones de la violencia sufrida en relaciones de noviazgo, según género, en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Ascope.....	57
Tabla A1: Prueba de normalidad de las puntuaciones en Violencia Cometida en Relaciones de noviazgo, según género, en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Ascope.....	84
Tabla A2: Prueba de normalidad de las puntuaciones en Violencia Sufrida en Relaciones de noviazgo, según género, en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Ascope.....	85
Tabla A3: Coeficientes de confiabilidad de la escala de la violencia cometida en Relaciones de noviazgo, según género, en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Ascope.....	86
Tabla A4: Coeficientes de confiabilidad de la escala de violencia sufrida en Relaciones de noviazgo, según género, en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Ascope.....	87

RESUMEN

La presente investigación, titulada: “Violencia en las relaciones de noviazgo, según género, en estudiantes de secundaria de una institución educativa nacional de Ascope”; tuvo por objetivo determinar las diferencias de violencia en las relaciones de noviazgo, según género, en estudiantes de secundaria de una institución educativa nacional de Ascope. La investigación realizada fue de tipo descriptivo comparativo, en donde la muestra estuvo conformada por 175 estudiantes de secundaria, a quienes se aplicó el Inventario de violencia en las relaciones de noviazgo (CADRI).

Los resultados arrojaron que no existen diferencias significativas ($p > .05$) en la comparación de violencia cometida en relaciones de noviazgo según género de manera global; sin embargo, establece que existen diferencias significativas ($p < .05$) en las dimensiones violencia física, violencia sexual y amenazas de violencia cometida. Del mismo modo no encontró diferencias significativas ($p > .05$) en la comparación de violencia sufrida en relaciones de noviazgo según género ni de manera global ni en sus dimensiones.

Palabras clave: Violencia, relaciones de noviazgo, estudiantes.

ABSTRACT

In the research: "Violence in dating relationships, according to gender, for students of Secondary Education of the "Ascope School". The purpose of the research was to determine the differences in violence in dating relationships, according to gender, for students of Secondary Education of the "Ascope School". The research carried out was of a comparative descriptive type, where the sample consisted of 175 students of Secondary Education, using statistical sampling. To achieve this, The Dating Violence Inventory (CADRI) was used for data collection. The results showed that there are not significant differences ($p > .05$) in the comparison of violence committed in dating relationships according to gender globally; however, it establishes that there are significant differences ($p < .05$) in the dimensions physical violence, sexual violence and threats of violence committed. In the same way, there were not significant differences ($p > .05$) in the comparison of violence suffered in dating relationships according to gender, neither globally nor in its dimensions.

KEY WORDS: Violence, dating relationships, students.

CAPITULO I

MARCO METODOLÓGICO

1.1. EL PROBLEMA

1.1.1. Delimitación del problema

Hoy en día, una de las preocupaciones que se vive a nivel mundial, es la violencia de género, debido a su alta prevalencia. Ante ello, la violencia de pareja, se produce cuando uno de sus miembros realiza acciones en busca de dañar al otro, a pesar de frecuentar continuamente, y existir entre ambos, una relación de atracción (Corral y Calvete, 2006).

Al respecto Mina (2010) indica que la violencia de pareja se gesta desde la adolescencia, pues el abuso psicológico, puede presentarse de manera encubierta, bajo la denominación de conductas realizadas en nombre del amor, pudiendo hacer catalogadas como características propias del amor romántico existente en la pareja que presenta esta etapa de desarrollo, lo cual conlleva a minimizarlas, admitirlas, e incluso, justificarlas.

Este aspecto se pone en evidencia, que una de cada tres mujeres, que comprenden las edades de 15 a 49 años son víctimas de violencia física y/o sexual por parte de su pareja, según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2018). Así mismo; según, el diario El Independiente (2020) mujeres adolescentes ya han experimentado una o más veces algún tipo de violencia, entre ellas la que destaca con mayor índice, son: Violencia verbal (17,3 %), V. Amenazas (17.1%) siguiendo el control a través de un teléfono móvil (14,9%) y (11.1%) en situaciones de V. sexual. Por otro lado, varones adolescentes reconocen haber presentado conductas de violencia sexual (3.1%) hacia mujeres adolescentes, así también mensajes de violencia verbal a través de las redes sociales (2,8%).

En nuestro país, esta situación no es ajena; es así que el Centro de Emergencia Mujer (CEM, 2021) y el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP, 2021) indica que entre el año 2020 y 2021 fueron atendidos 98,164 casos de violencia, donde 48,168 casos presentó violencia psicológica, 37,756 presentó violencia física y 11, 782 casos presentaron violencia sexual, precisando que las denuncias realizadas por mujeres son de un 85.5% y por varones de un 14.5%.

Desde años remotos se ha visto a las mujeres como el “sexo débil” señalándola siempre como la víctima, y a los varones como los victimarios. Sin embargo, en la actualidad se ha visto que existe un incremento de denuncias por parte de los varones, ya que sólo en Lima metropolitana, se reportaron 443 denuncias de varones (División de Protección contra la Violencia Familiar (DIVPCVF) de la Policía Nacional, 2018).

Estos datos, dan a conocer que, a pesar de existir la tendencia de parte de las víctimas, de no solicitar ayuda a ningún centro de atención, a razón de la presión social o vergüenza, es evidente que en mayor grado la violencia es dirigida hacia las féminas.

Al respecto, el Programa Nacional contra Violencia Familiar y Sexual, denominado Chat100 (2020), registró en dicho año, 1484 consultas públicas y 7553 consultas privadas en adolescentes y jóvenes, que, al encontrarse en las etapas de enamoramiento y noviazgo, cuyo principal motivo de consulta, fue la situación de violencia que afrontaban, dentro de los cuales, el 29.0% manifestó haber sufrido violencia psicológica; 20.0%, violencia física; 6.0%, violencia sexual; y respecto a situaciones que propician violencia, el 23.0% refirió tener conflictos familiares; el 19.0%, problemas psicológicos por parte de él/ella; 5.0%, conflictos por celos o desacuerdos en

la pareja; el 2.0%, acoso psicológico por no aceptar el término de la relación; y el 1.0% por control de parte del enamorado/a, dudas en el enamoramiento e infidelidad.

Estas cifras denotan que la violencia durante el noviazgo o enamoramiento no es ajena a la adolescencia, así mismo que durante la etapa de enamoramiento, así como en cualquier otra la violencia en la pareja trae consecuencias nocivas para quien la padece, pero también tiene un efecto indirecto en su entorno cercano y en la sociedad.

Para Morales y Rodríguez (2012), las recurrentes manifestaciones de violencia en los adolescentes, reducen su autonomía y capacidad de decisión, predisponiéndolos al aislamiento y la dependencia hacia su pareja.

Si de forma particular, se analiza la violencia en las relaciones de noviazgo que presentan los estudiantes adolescentes de la provincia de Ascope, según género, se debe tomar en cuenta que tanto varones y mujeres presentan características diferenciales, a partir de la formación, crianza, el ambiente familiar con el que hayan interactuado, sus experiencias de vida, a la par de las condiciones socioeconómicas y socioculturales sobre las que ha transcurrido su existencia, desde sus primeras etapas de desarrollo.

Sin embargo en la institución donde se realizará la investigación se ha encontrado que en las adolescentes del género femenino se manifiestan ciertos indicadores de dependencia emocional y/o afectiva pues prefieren pasar el mayor tiempo con el enamorado, descuidando sus deberes, incluso suelen salir de casa con la mentira (“voy a realizar una tarea”, “saldré con una amiga”) así también tiene la idea errónea que si no cumplen con las expectativas del enamorado, no pueden encontrar a alguien “mejor”, del mismo modo muchas veces se alejan de su círculo de amigos(as) porque el enamorado le prohíbe reunirse con ellos, así mismo acceden a dejarse revisar

el celular y que su pareja controle cada movimiento. Es tanta la presión que sienten las jóvenes, que empiezan a tener relaciones coitales a temprana edad, experimentan la sensación de miedo e inseguridad que incluso llegan a presentar baja autoestima, llegando a soportar agresiones psicológicas y además físicas como empujones, jalones y golpes.

Por otro lado, en los adolescentes del género masculino se evidencian también ciertos indicadores preocupantes tales como evitar reunirse con amigos o compañeros del colegio para no discutir con su pareja, perciben cierta dominancia y control por parte de sus enamoradas por lo cual acceden a que les revisen el celular y les pregunten constantemente con quien y donde se encuentra; sin embargo, en ellos no hay mayor queja sobre posibles agresiones físicas, pero si insultos de parte de su pareja.

Si bien es cierto existirían indicadores problemáticos similares en ambos géneros respecto a cómo están llevando su relación de pareja, existen también indicadores diferenciales entre ambos géneros, que pueden hacer pensar que la violencia en la relación de enamorados pudiera también ser diferente, es así que en la región La Libertad, el CEM (2020) atendió 4,919 denuncias realizadas por mujeres y 863 denuncias realizadas por varones, un total de 5,782 casos, lo cual podría deberse a múltiples factores.

La población de estudio no es ajena a tal realidad, tal es así que el servicio de psicología ha informado problemáticas referente a violencia en las relaciones de noviazgo tal es así que se ha observado que en las afueras del colegio en la hora de salida han habido discusiones de pareja, las mismas que muchas veces han tenido que ser controladas por el personal de la institución o entre compañeros; en el caso de las

estudiantes del sexo femenino han indicado que en sus relaciones de pareja han experimentado jalones y empujones con el fin de controlar a la pareja o con la justificación de “sentir celos”, así como presión para mantener relaciones sexuales; por otro lado en el caso de los estudiantes del sexo masculino estos han manifestado preocupación por las constantes amenazas de parte de su pareja para actuar como ellas quieren pues de lo contrario la relación finalizaría así como insultos, del mismo modo han experimentado cachetadas, jalones y rasguños. Así mismo, parte de la población ha normalizado estas conductas, toda vez que lo comunican a modo de bromas o burlas.

En base a lo antes mencionado, se destaca la gran importancia que existe en la actualidad la problemática planteada y se genera el interés por conocer si existen diferencias de violencia en las relaciones de noviazgo según género.

1.1.2. Formulación del problema

¿Cuáles son las diferencias de violencia en las relaciones de noviazgo, según género, en estudiantes de secundaria de una institución educativa nacional de Ascope?

1.1.3. Justificación del estudio

Desde un punto de vista teórico, este estudio aporta información actualizada y científica sobre un tema complejo, como es la violencia en las relaciones adolescentes, permitiendo ampliar conocimientos sobre la posible diferencia existente de la variable de estudio según género.

La investigación es conveniente, debido a que aborda una problemática actual que con el pasar de los años se ha incrementado a pesar de las acciones que se han tomado frente a la misma.

Además, el presente trabajo cuenta con implicancia práctica pues a partir de sus hallazgos se puede promover el diseño y ejecución de charlas, talleres y programas de prevención e intervención para los estudiantes participantes para prevenir o eliminar la violencia en las relaciones de noviazgo que estos establecen. Asimismo, estos programas podrían ser replicados en otras instituciones educativas de otras localidades e instituciones peruanas.

La investigación cuenta con relevancia social ya que aborda una problemática de suma importancia para nuestra sociedad, más aún en adolescentes quienes se encuentran en una etapa vulnerable ante los cambios que experimentan, en ese sentido, abordar dicha problemática traerá no sólo beneficios directos para los adolescentes y su familia sino también que se concientizará al respecto, previniendo y actuando en contra de la normalización de la violencia en las relaciones de noviazgo beneficiando así de manera indirecta a nuestra sociedad.

1.1.4. Limitaciones

Los resultados de este estudio solo pueden generalizarse a poblaciones relacionadas con la muestra de estudio.

Este estudio se basa en la propuesta teórica de violencia en las relaciones de noviazgo, propuesta por Wolfe & Wekerle (1999).

1.2. OBJETIVOS

1.2.1. Objetivos generales

Determinar las diferencias de violencia en las relaciones de noviazgo, según género, en estudiantes de secundaria de una institución educativa nacional de Ascope.

1.2.2. Objetivos específicos

- Identificar los niveles de la dimensión violencia cometida de violencia en las relaciones de noviazgo según género en estudiantes de secundaria de una institución educativa nacional de Ascope.
- Identificar los niveles de la dimensión violencia sufrida de violencia en las relaciones de noviazgo según género en estudiantes de secundaria de una institución educativa nacional de Ascope.
- Establecer las diferencias de la dimensión violencia cometida (física, sexual, violencia verbal – emocional, amenazas y relacional) de violencia en las relaciones de noviazgo, según género, en estudiantes de secundaria de una institución educativa nacional de Ascope.
- Establecer las diferencias de la dimensión violencia sufrida (física, sexual, violencia verbal – emocional, amenazas y relacional) de violencia en las relaciones de noviazgo, según género, en estudiantes de secundaria de una institución educativa nacional de Ascope.

1.3. HIPÓTESIS

1.3.1. Hipótesis generales:

Existen diferencias de violencia en las relaciones de noviazgo, según género, en estudiantes de secundaria de una institución educativa nacional de Ascope.

1.3.2. Hipótesis específicas:

H₁: Existen diferencias en la dimensión violencia cometida (física, sexual, violencia verbal – emocional, amenazas y relacional) de violencia en las relaciones de noviazgo, según género, en estudiantes de secundaria de una institución educativa nacional de Ascope.

H₂: Existen diferencias en la dimensión violencia sufrida (física, sexual, violencia verbal – emocional, amenazas y relacional) de violencia en las relaciones de noviazgo, según género, en estudiantes de secundaria de una institución educativa nacional de Ascope.

1.4. VARIABLES E INDICADORES

Variable: Violencia en las relaciones de noviazgo que será evaluada con el Inventario de violencia en las relaciones de noviazgo entre adolescentes (CADRI) cuyas dimensiones son:

- Violencia sufrida (con los indicadores o tipologías violencia física, violencia sexual, violencia verbal emocional, amenazas, relacional).
- Violencia cometida (con los indicadores o tipologías violencia física, violencia sexual, violencia verbal emocional, amenazas, relacional).

1.5. DISEÑO DE EJECUCIÓN

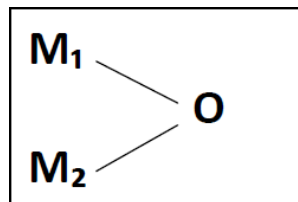
1.5.1. Tipo de investigación:

La presente investigación es sustantiva, se encarga de estudiar las variables tal y como se evidencian en la realidad (Sánchez y Reyes, 2006).

1.5.2. Diseño de investigación:

La presente investigación tiene un diseño descriptivo comparativo pues analiza dos o más investigaciones descriptivas simples, para luego compara los datos recopilados, es decir, incluye una variable y se compara con dos o más poblaciones con características similares (Sánchez y Reyes, 2006).

Esquema:



Donde:

M1: Estudiantes del género masculino

M2: Estudiantes del género femenino

O: Violencia en las relaciones de noviazgo.

1.6. POBLACIÓN Y MUESTRA

1.6.1. Población

La población en estudio la constituyen 321 estudiantes, cuyas edades oscilan entre 15 a 18 años de ambos géneros, del nivel secundario de una institución educativa nacional de la Provincia de Ascope.

1.6.2. Muestra

Se determinó el tamaño de la muestra, en primera instancia mediante un muestreo probabilístico aleatorio simple, empleando para ello la fórmula del Cochram:

$$n = \frac{z^2 \cdot p \cdot q \cdot N}{(N - 1)(E)^2 + z^2 \cdot p \cdot q}$$

Dónde:

- Z: 1.96
- p: 0.50 (50% de posibilidad).
- q: 0.50 (50% sin posibilidad).
- N: tamaño de población.
- E: 0.05

Asimismo, para determinar el tamaño muestral de cada estrato se utilizó la fórmula de muestreo estratificado:

$$nh = Nh * fh$$

Dónde:

nh = Tamaño de la muestra del estrato

Nh = Población del estrato

fh = n/N

n = Muestra total (de todo el conjunto que conforman los estratos)

N = Población total

Por lo tanto, la muestra estratificada la constituyen 175 estudiantes, cuyas edades oscilan entre 15 a 18 años de ambos géneros, del nivel secundario de una institución educativa nacional de la Provincia de Acope.

Tabla 1: Distribución de la muestra de estudiantes de secundaria de una institución educativa nacional de Acope.

Género	N	%
Masculino	92	52.6%
Femenino	83	47.4%
Total	175	100%

Fuente: Nómina de estudiantes matriculados en la institución educativa nacional de la Provincia de Acope.

Criterios inclusión

- Estudiantes cuyas edades oscilan entre los 15 a 18 años
- Estudiantes cuyos padres accedieron la participación voluntaria de sus hijos firmando el asentimiento informado.

Criterios de exclusión

- Estudiantes que no estuvieron presentes durante las fechas programadas para la evaluación.
- Estudiantes que no hayan completado sus respuestas en el instrumento aplicado.

1.6.2. Muestreo

En este estudio se utilizó el muestreo estadístico que se utiliza cuando la población está formada de estratos, conjuntos de la población con homogeneidad con características estudiadas. Consiste en dividir la población en subgrupos o estratos y seleccionar una muestra aleatoria simple dentro de cada estrato (Sánchez y Reyes, 2006).

1.7. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

1.7.1. Técnica:

La técnica utilizada en la presente investigación es la psicométrica, que es una forma de evaluación que consiste en la medición indirecta de fenómenos psicológicos con el objetivo de proporcionar descripciones, clasificaciones, diagnósticos, una explicación o predicción que permitan orientar una acción o realizar una decisión sobre el comportamiento humano en la práctica de la psicología. (Meneses, 2013).

1.7.2. Instrumento de recolección de datos:

- **Inventario de Violencia en las Relaciones de Noviazgo (CADRI)**

- **Ficha técnica:**

El nombre completo del instrumento original es Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory (CADRI), cuyos autores son Wolfe y Wekerle el cual fue adaptado por primera vez en España en el 2005 por Andrés Fernández Fuertes, Antonio Fuertes y Ramón Pulido. De igual forma se realizó una adaptación en la ciudad de Trujillo, cuya autora es María Sarmiento en el 2014

La administración del inventario es individual o colectiva, con tiempo límite de 15 a 30 minutos, dirigido a las edades de 15 a 19 años. Tiene como finalidad medir la violencia dentro de las relaciones de noviazgo adolescente, mediante dos escalas subdivididas en cinco dimensiones específicas; violencia sexual, violencia relacional, amenazas, violencia física y violencia verbal o emocional.

- **Descripción del instrumento:**

El instrumento se encuentra conformado por 35 ítems, distribuidos de la siguiente manera: Violencia física (Ítems: 8, 25, 30 y 34); Violencia sexual (Ítems: 2, 13, 15 y 19); Amenazas (Ítems: 5, 29, 31 y 33); Violencia verbal – emocional (Ítems: 4, 7, 9, 12, 17, 21, 23, 24, 28 y 32); y Violencia relacional (Ítems: 3, 20 y 35). Los ítems del instrumento presentan una escala de respuesta de tipo Likert del 1 al 4: Nunca (1 punto); Rara vez (2 puntos); A veces (3 puntos); y Con frecuencia (4 puntos).

- **Justificación psicométrica:**

Respecto a las evidencias de validez de la versión original fue sometida a un análisis factorial confirmatorio, estableciendo una estructura de 5 factores: violencia sexual, violencia relacional, violencia verbal-emocional, amenazas y violencia física, respecto a los ítems se obtuvo valores que oscilaron entre .40 a .84, con índices de bondad de ajuste fueron CFI de .90, GFI de .93, evidenciando, además, una correlación significativa entre todos los ítems ($p < .00$) (Wolfe et al., 2001).

En la versión adaptada en Trujillo, Sarmiento (2014) estimó la validez de constructo del instrumento, mediante el coeficiente de correlación producto momento de Pearson ítem – escala, encontrado que en la dimensión violencia cometida se hallaron que los ítems obtienen un valor que oscilan entre .24 y .67. y los valores obtenidos en violencia sufrida oscilan entre .19 y .73.

Respecto a la confiabilidad, Wolfe et al. (2001) estimaron la confiabilidad del CADRI, mediante el método test-retest obteniendo la escala total, un índice de .68 ($p < .001$) y sus dimensiones los siguientes valores alfa: violencia sexual (.51); Violencia relacional (.52), Violencia verbal-emocional (.82), Amenazas (.66) y Violencia física (.83).

La confiabilidad, en la versión adaptada en Trujillo, fue obtenida mediante el alfa de Cronbach, siendo de 0.85 para la dimensión de violencia cometida, respecto a sus tipologías se obtiene 0.76 en violencia sexual, 0.75 en violencia verbal – emocional, 0.67 en violencia física, 0.51 en violencia relacional y 0.46 en violencia amenazas. En la dimensión de violencia sufrida se obtuvo una confiabilidad de 0.89. y en sus tipologías valores de 0.79 en violencia sexual, 0.77 en violencia física, 0.74 en violencia verbal – emocional, 0.66 en violencia relacional y 0.53 en violencia amenazas (Sarmiento, 2014).

Para el presente estudio se halló la confiabilidad por consistencia interna a través del método alfa de Cronbach, observando que en la dimensión violencia cometida en relaciones de pareja a nivel general se identifica una confiabilidad muy buena con un valor .865; así como confiabilidad respetable en las dimensiones amenazas (.721), violencia verbal emocional (.763), en violencia física (.673), violencia sexual (.562) y violencia relacional (.534).

Del mismo modo a nivel general en violencia sufrida en relaciones de pareja se identifica una confiabilidad muy buena con un índice de .913; encontrando en la dimensión violencia verbal emocional (.813), en violencia física (.715), amenaza (.755), violencia relacional (.764) y violencia sexual (.530).

1.7.3. Fuentes e informantes:

Los datos respecto a la cantidad de población y muestra serán proporcionados por el director de la institución educativa, en base a la nómina de estudiantes matriculados.

1.8. PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Para la recolección de datos se solicitó el permiso al director de la institución educativa mediante una carta de presentación de la Escuela Profesional de Psicología de la Universidad Privada Antenor Orrego. Una vez conseguido el permiso se coordinó los horarios con los docentes para ingresar a aulas y explicar a los estudiantes el objetivo del estudio, así como los detalles de su participación, se les entregó el asentimiento informado para que sea entregado a sus padres y/o apoderados y este sea debidamente firmado.

El día pactado para la aplicación de los instrumentos se ingresó a las aulas, se recolectó en primer lugar el asentimiento informado y se entregó el Inventario de Violencia en las Relaciones de Noviazgo (CADRI) solo a los estudiantes que cumplieron con la entrega del asentimiento informado. Una vez terminada la evaluación, se seleccionó los

protocolos debidamente contestados procediendo a codificarlos en forma consecutiva, separando aquellos incompletos o indebidamente llenados.

1.9. ANÁLISIS ESTADÍSTICO

Las puntuaciones alcanzadas producto de la evaluación, fueron ingresadas en una hoja de cálculo del programa Microsoft Office Excel, para proceder posteriormente a su procesamiento y análisis, utilizando como soporte el paquete estadístico SPSS 26.0, empleando en esta etapa, métodos y técnicas que proporcionan tanto la Estadística Descriptiva como la Estadística Inferencial, en la siguiente secuencia:

- Correlación ítem-test corregido para evaluar la validez de constructo del instrumento a utilizar.
- Coeficiente alfa de Cronbach, que permitirá evaluar la consistencia interna de los instrumento en la muestra investigada.
- Tablas de distribución de frecuencias simples y porcentuales, (elaboradas según las norma APA), para organización y presentación de los resultados obtenidos referente al nivel de Violencia en las Relaciones de Noviazgo de los adolescentes varones y mujeres.
- Prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov, cuyos resultados permitieron determinar que la comparación de las dimensiones de la variable de estudio entre los adolescentes varones y mujeres, se realizaría mediante la prueba no paramétrica U de Mann Whitney.

CAPITULO II

MARCO REFERENCIAL TEÓRICO

2.1. Antecedentes

A nivel Internacional:

Guillen et al., (2021) en Cuenca, Ecuador, realizaron una investigación, titulado: “Celos y violencia en parejas de estudiantes de la Universidad de Cuenca, Ecuador”. Es de diseño de corte transversal. La muestra fue establecida por 220 estudiantes de ambos géneros entre 16 a 22 años de edad. Se empleó como instrumentos a Multidimensional Jealousy Scale (MJS) e Inventario violencia en las relaciones de noviazgo entre adolescentes (CADRI). Los resultados mostraron que no existen diferencias significativas ($p > .05$) en cuanto a las dimensiones de violencia en el noviazgo.

Pérez et al., (2020) en Barranquilla, Colombia, realizaron una investigación, titulado: “La violencia en el noviazgo en jóvenes colombianos”. El objetivo fue detectar la prevalencia de violencia en las relaciones de noviazgo en relación con el género en ($n=1044$) jóvenes universitarios con edades entre 18 y 27 años. La investigación fue de tipo descriptivo - comparativo. El instrumento utilizado fue violencia en las relaciones de noviazgo entre adolescentes (CADRI). Los resultados mostraron que existe diferencias significativas ($p < .05$) de la dimensión Violencia verbal - emocional cometida entre varones y mujeres.

Ruiz (2020) en Bogotá, Colombia; realizó un estudio, titulado: “Relación entre la violencia en el noviazgo, el apego y el bienestar psicológico en adultos jóvenes”. Es de tipo no experimental – descriptivo. La muestra estuvo constituida por jóvenes entre 18 a 22 años de edad, de ambos géneros. Se utilizó como herramientas de evaluación a la

Escala de bienestar psicológico para adultos (EBP) y al inventario de violencia en las relaciones de noviazgo entre adolescentes (CADRI). Los resultados mostraron que no existen diferencias significativas ($p < .05$) en cuanto al sexo.

Teyssier (2020) en Puebla, México; realizó una investigación en un instituto mexicano del seguro social, titulado: “Violencia en el noviazgo”, el objetivo es determinar la presencia de violencia en el noviazgo. La investigación fue de tipo descriptivo – comparativo, donde la muestra la conformaron 254 pacientes adolescentes entre 14 a 18 años de edad. En donde se empleó como instrumento de evaluación al Inventario de Violencia en las Relaciones de Noviazgo entre adolescentes (CADRI). Los resultados alcanzados permitieron concluir que los adolescentes, que han recibido y cometido violencia, arrojaron 89.5% en la tipología verbal-emocional.

Yanes et al., (2019) en Puebla, México; realizó una investigación, titulado: “Violencia en el noviazgo en opinión de un grupo de adolescentes de la sierra norte de Puebla”. La investigación fue de tipo descriptivo – comparativo, donde la muestra lo establecieron 254 pacientes adolescentes entre 15 a 21 años de edad. En donde se empleó como instrumento de evaluación al Inventario de Violencia en las Relaciones de Noviazgo entre adolescentes (CADRI). Los resultados alcanzados permitieron concluir que no existe diferencias estadísticamente significativas ($p > 0.5$) en las dimensiones violencia sufrida y cometida.

Cabrera y Pillacela (2018) en Cuenca, Ecuador; realizaron una investigación, denominada “La violencia en las relaciones de noviazgo, según género”. La investigación fue de tipo descriptivo – comparativo, donde la muestra de estudio estuvo constituida por 242 adolescentes, de los cuales, 130 eran varones y 112 mujeres, cuyas edades oscilaban entre 15 y 17 años, quienes cursaban estudios en una institución educativa de la localidad. Se empleó como instrumento de evaluación al Inventario de Violencia en las Relaciones de Noviazgo entre adolescentes (CADRI). Los resultados dieron a conocer que no existe diferencias significativas ($p > .05$) en cuanto a la dimensión: “violencia cometida” y que existe diferencias estadísticamente significativas ($p < .05$) en la dimensión “violencia sufrida”.

Redondo, et al., (2017) en Bucamaranga – Colombia, realizaron un estudio, denominado: “Papel que juega la edad en la violencia en el noviazgo de estudiantes de la universidad Pontificia Bolivariana de Bucamaranga”. La investigación fue de tipo descriptivo – comparativo, donde la muestra estaba conformada por 236 estudiantes de ambos sexos, entre 16 y 28 años de edad. Se empleó como instrumento de evaluación al Inventario de Violencia en las Relaciones de Noviazgo entre adolescentes (CADRI). Los resultados arrojaron que no existe diferencia significativa ($p > .05$) en violencia cometida y sufrida.

Benavides (2016) en Bogotá - Colombia, realizó una investigación, titulado: “Violencia en las relaciones de noviazgo en jóvenes universitarios”. La investigación fue de tipo descriptivo – comparativo, donde la muestra de estudio la conformaron por 110

jóvenes, de los cuales, 50 varones y 60 mujeres, quienes presentaban una edad promedio de 16.9 años, quienes cursaban estudios en tres universidades de la localidad, siendo una de ellas privada, y públicas, los dos restantes. Se empleó como instrumento de evaluación la Escala Táctica de Conflicto (CTS) de Straus (1979). Los resultados evidenciaron la existencia de diferencia significativa ($p < .05$) de violencia en las relaciones de noviazgo entre los sujetos de estudio de ambos géneros.

Pazos, et al., (2014) en Huelva – España, realizaron una investigación, titulado: “Violencia en relaciones de pareja de jóvenes adolescentes”. La muestra estuvo conformada por 716 sujetos de ambos sexos, entre 14 y 20 años de edad. Se empleó un diseño de corte transversal – descriptivo. Así también el instrumento que se utilizó fue el inventario violencia en las relaciones de noviazgo (CADRI). Los resultados evidenciaron que no existe diferencias significativas $p < .006$ en cuanto a la tipología verbal – emocional. Así también, se halló que los varones son los que cometen violencia relacional ($M = 3.35$, $DT = 0.10$) y sexual ($M = 5.55$; $DT = 1.68$) en mayor proporción, mientras las mujeres son las que cometen mayor violencia en las tipologías física ($M = 4.99$, $DT = 1.96$) y verbal – emocional ($M = 4.85$, $DT = 1.47$)

Flores (2013) en La Paz – Bolivia, realizó un estudio, titulado: “Tipos de violencia durante el noviazgo en estudiantes de secundaria de 13 a 20 años de edad en los colegios del municipio de palos blancos, gestión 2012”. La muestra estuvo conformada por 1600 estudiantes, quienes presentaban edades que comprenden desde los 13 a 20 años de edad, de ambos sexos. Se empleó un diseño de corte transversal – descriptivo. Así

también el instrumento que se utilizó fue el inventario de violencia en las relaciones de noviazgo entre adolescentes (CADRI). Los resultados arrojaron que los hombres sufren en un 48% de violencia, y las mujeres un 52%, lo que indica que no existen diferencias significativas ($p>.05$).

Rojas (2013) en Salamanca – Mexico, realizó una investigación, titulado: “Noviazgo y agresiones en jóvenes Mexicanos”. Cuyo objetivo es Indagar el grado de acuerdo entre los miembros de las díadas sobre la percepción de las agresiones sufridas y cometidas en sus relaciones de pareja. Es de tipo descriptivo – comparativo. La muestra estuvo formada por 100 jóvenes de 18 a 25 años de edad. Se empleó como instrumento de estudio, al inventario violencia en las relaciones de noviazgo (CADRI). Los resultados arrojaron que tanto 52.2 % mujeres y 47.50 % varones son agresores y a la vez víctimas de violencia dentro de una relación.

A Nivel Nacional:

González, et al., (2021) en Lima, Perú, investigaron la frecuencia de violencia de pareja en los adolescentes estudiantes de los colegios estatales de un distrito de Lima Norte. La investigación fue de tipo descriptiva transversal. La muestra estuvo constituida por 208 adolescentes, quienes fueron evaluados con el instrumento utilizado fue el cuestionario de violencia en las relaciones de noviazgo entre adolescentes (CADRI). Los resultados demostraron que los adolescentes varones son los que han cometido violencia en mayor proporción ($p<.05$), mostrando diferencias significativas en violencia verbal – emocional ($p<0.05$) y amenaza ($p<.05$).

Alvarado (2020) en Lima, Perú. Realizó una investigación, denominada: “Violencia en las relaciones de parejas y autoestima en jóvenes de Lima Norte, 2020”. El tipo de estudio es descriptivo – correlacional. Cuyo objetivo es determinar la relación, a modo de correlación entre violencia en las relaciones de parejas y autoestima en jóvenes de Lima Norte, 2020. Se utilizó el Inventario de violencia en las relaciones de noviazgo entre adolescentes (CADRI), donde estuvo conformada por 150 personas, conformada por adolescentes de ambos géneros, entre edades de 15 a 20 años. Los resultados evidenciaron que existe diferencia significativa ($p < .05$) en la dimensión violencia cometida, mientras que no existe diferencia significativa ($p > .05$) en la dimensión violencia sufrida.

Luna (2019) en Lima - Perú, realizó una investigación, titulada: “Las diferencias de violencia cometida y sufrida en la relación de pareja adolescente según variables sociodemográficas en estudiantes de secundaria de tres instituciones educativas-Comas, 2019”. Cuyo objetivo es comparar la relación cometida y sufrida en la relación de pareja adolescente. Se empleó un enfoque cuantitativo, diseño no experimental con corte transversal y tipo descriptivo-comparativo. La muestra lo conformaron 332 estudiantes de todos los niveles de secundaria de tres instituciones educativas. En donde se utilizó como instrumento de evaluación al Inventario de violencia en las relaciones de noviazgo entre adolescentes (CADRI). Los resultados mostraron que existen diferencias estadísticamente significativas ($p < .05$) en la violencia cometida y sufrida en la relación de pareja adolescente según sexo y grado.

A nivel Regional y local:

Chávez y Díaz (2020) en Trujillo, Perú, realizó una investigación, titulado: “violencia en las relaciones de noviazgo, según sexo en adolescentes de Trujillo y Contumazá”. Que tuvo como objetivo, identificar las diferencias de violencia cometida y violencia sufrida en estudiantes de ambas ciudades. La investigación fue de tipo descriptivo – comparativo, donde la muestra lo conformaron 368 adolescentes, entre varones y mujeres. (Trujillo, 46.2% y Contumazá, 53.8%) Cuya edad oscilan entre 15 a 19 años. Se utilizó el Inventario de violencia en las relaciones de noviazgo entre adolescentes (CADRI). Los resultados demostraron que los adolescentes (varones) son quienes cometen mayor violencia en la tipología sexual. Así también son quienes sufren de violencia en las tipologías, amenazas y sexual.

Cabanillas y Cárcer (2019) en Trujillo, Perú, investigaron las diferencias de violencia en relaciones de noviazgo en jóvenes universitarios de la ciudad de Trujillo según género. La investigación fue de tipo descriptivo - comparativo. La muestra estuvo constituida por 253 universitarios de ambos sexos de entre 18 a 25 años. En donde se utilizó el Cuestionario de Violencia en el Noviazgo CUVINO de Rodríguez et, al. (2010). Los resultados demostraron que existen diferencias significativas ($p < .05$) siendo las mujeres las que sufren de violencia en mayor proporción.

Costa (2018) en Trujillo, Perú, realizó una investigación, titulada: “Violencia en relaciones de noviazgo entre adolescentes según sexo en universidades privadas de Trujillo”. Cuyo objetivo es Establecer las diferencias del nivel de violencia en relaciones

de noviazgo entre adolescentes de acuerdo al sexo de universidades privadas de Trujillo. La investigación fue de tipo descriptivo – comparativo, donde la muestra la conformaron 1000 estudiantes de la localidad, entre 16 a 19 años. Se empleó como instrumento de evaluación al Inventario de Violencia en las Relaciones de Noviazgo entre adolescentes (CADRI). Los resultados evidenciaron que existen diferencias significativas ($p < .05$)

2.2. Marco teórico

2.2.1. Violencia en el Noviazgo

2.2.1.1. Definición:

Wolfe y Wekerle (1999) conceptualizaron a la violencia en el noviazgo como una manera de saber dominar o controlar a la pareja en diferentes aspectos, es decir; psicológico, sexual y/o físico. Asimismo, estos autores, refieren que la violencia en el noviazgo establece un estilo distinto de interacción caracterizado por una violencia abierta o superficial con la los adolescentes, buscan mantener una relación o simplemente sugerir intimidad.

Health (1995), define a la violencia en el noviazgo, como toda acción en la que se ejerce un ataque de manera intencional a nivel físico, sexual y psíquico propiciado por uno de los miembros de la pareja de jóvenes o adolescentes.

Del mismo modo, Lavoie, et al. (2000), definieron a la violencia en el noviazgo adolescente como aquella conducta negativa, que provoca daño para la salud y el desarrollo de la vida en común que se manifiesta dentro de la relación de pareja, en la cual se vulnera la integridad en el aspecto físico,

psíquico y sexual. Esta se evidencia en hechos cometidos de forma intencional con la finalidad de dañar al otro miembro de la pareja, a pesar del existente vínculo afectivo entre ambos.

Por otro lado, Valenzuela y Vega (2018) manifiestan que la violencia de pareja, no solo se da en matrimonios o en convivientes, sino que todo acto de violencia también es recibido o cometido en parejas jóvenes, en donde existe una relación afectiva o sexual.

En ese sentido se puede afirmar que la violencia en las relaciones de noviazgo es toda conducta dañina ejercida por el agresor hacia su víctima, sin importar si aún existe afecto. Llegando a perjudicar la salud mental. Muchas veces la víctima, siente “culpa” y busca “salvar su relación”, conllevando a un círculo vicioso, de estar en una relación a base de violencia, tales como: física, psicológica y sexual.

2.2.1.2. Modelos teóricos de la violencia en las relaciones de noviazgo

El presente trabajo, se basa en la propuesta de Wolfe y Wekerle (1999) quienes crearon el CADRI a partir de las teorías del aprendizaje social, la teoría del apego y la teoría feminista.

a. La teoría del aprendizaje social

Bandura (1977) en su teoría se basa en tres aspectos fundamentales que influyen en el aprendizaje, tales como: la influencia familiar, influencias subculturales y el modelado simbólico.

El primer aspecto, fundamental en las conductas agresivas del

adolescente, ya que es donde se logra moldear y reforzar esas conductas. El segundo aspecto, donde explica que las familias están unidas a otros sistemas sociales, por tanto, el lugar de origen de la persona, los contactos repetitivos, y los cambios que se den en este, desarrollaran un cambio en la persona, como otra importante forma de ejercer o cometer agresión. Y el tercer aspecto que se basa en el aprendizaje social, generado a través de la observación casual o directa de lo sucedido en la vida diaria. Bandura y Mischel (1965)

La violencia en las relaciones de noviazgo, guarda relación con factores personales y sociales, lo que conlleva a algunas conductas de carácter agresivo. Es decir que la violencia en la pareja es el resultado de ciertas experiencias vividas en el ámbito familiar, esto indica que, si la conducta agresiva es un patrón repetitivo, va a llevar que, ante cualquier situación de estrés, utilizará la violencia como un medio escapatorio o solución. (Medina, 2013 citado por Cáceda y Hernandez, 2021).

El comportamiento violento, por parte del joven o la joven adolescente, que ha presenciado o ha sufrido violencia en su niñez, va a repercutir en su vida cotidiana. Lo que implica que, al tener una relación de noviazgo, generaría que el adolescente sea quien ejecute el acto violento, o, por el contrario, puede ver a la agresión como un acto de castigo “normal”, provocando que este sea violentado.

b. La teoría del apego

Esta teoría, propuesta por Bowlby (1989) señala el sistema de interacción entre padres e infantes, en donde el niño crea modelos mentales de sí mismo y de lo demás (pensamiento, sentimientos y comportamientos) que actuaran como guía para formar relaciones fuera del sistema familiar, como es en la etapa adolescente y adulta, puesto que es aquí donde inicia las primeras relaciones de pareja. Así también el autor refiere que los niños que han vivenciado experiencias violentas en su entorno familiar, están propensos a ejercer o ser víctimas de violencia en sus futuras relaciones afectivas; conllevando a una relación disfuncional, siendo esto consecuencia por las amenazas de abandono o separación (Bowlby, 1982, citado por Martínez et al., 2014).

Por otro lado, Furman y Winkles (2010) manifestaron que los estilos de apego inseguro (evitativo y ansiosos) se asociaron positivamente con estilos de apego evitativo en las relaciones adolescentes, mostrando a los jóvenes varones un mayor nivel de evitación que las jóvenes mujeres.

Al respecto Oliva (2011) define al apego adolescente como el periodo de tiempo durante el cual se produce una organización holística, única e integrada que refleja experiencias de relaciones pasadas que ayudaran a demostrar estabilidad conductual de los adolescentes, dentro y fuera de su familia.

De igual manera Guzmán y Contreras (2012) refieren que la

autoimagen se relaciona con los niveles de ansiedad de rechazo o abandono. Por esta razón las personas con autoimagen positiva tienden a tener un nivel de ansiedad muy bajo, siendo las personas con autoimagen negativa estar más preocupados y con miedo al abandono.

Es tan importante el vínculo que debe tener un niño(a) con su cuidador o figura parental, ya que ayudará en su formación a futuro. Si este no fuera el caso, como el de muchos niños que sufren abandono de cualquier tipo, posteriormente traería como consecuencia una relación de enamorados, inestable. Tomando una postura de víctima o victimario.

c. La teoría feminista

Teoría, que rompe los esquemas tradicionales y que ha sido estructurada en las sociedades mundiales, a pesar de las críticas de valores y las dinámicas patriarcales.

Y es que las mujeres se han enfrentado a la desigualdad con respecto a los hombres, debido a que los hombres están mal empoderados, y las mujeres son culpadas por cada acto de agresión. Señalando al varón como más independientes, competitivos, beligerantes y dominantes, a comparación de la mujer, que es cooperativa, complaciente, pasiva y sumisa. (Wolfe y Welkerle 1999, citado por Bazan 2018).

Con relación a lo anteriormente señalado (Wolfe y Welkerle 1999, citado por Costa 2018) refieren que los roles rígidos de género son factores que favorecen a las parejas el inicio de violencia. En vista de esta teoría el comportamiento agresivo ocurre en un contexto de intimidación, donde la violencia masculina se ve como un comportamiento amenazante. Sin embargo, ocurre lo contrario con las féminas, la función de autodefensa no la hace ni representa un comportamiento peligroso para el varón.

Desde hace años e incluso en nuestros hogares hemos presenciado actos machistas, provocando una desigualdad de género, señalando a la mujer como el “sexo débil” y al hombre como el “fuerte” o “no puede llorar, porque es hombre”. Dando poder al hombre y este se aproveche para cometer actos violentos, sintiéndose superior y siendo más independientes que una mujer.

2.2.1.3. Dimensiones de violencia en las relaciones de noviazgo

Wolfe y Wekerle citados en Alvarado (2020) mencionan que existen dos dimensiones (violencia cometida y violencia sufrida) de los cuales que emergen cinco tipos de violencia en las relaciones de noviazgo:

- a. Violencia cometida:** Es el acto de agresión ejecutado hacia la pareja, comprende agresiones físicas, psicológicas, emocionales, sexuales, etc., buscando dañar de cualquier forma (Wolfe citado por Alvarado, 2020).

b. Violencia sufrida: Es la acción de todas las agresiones anteriormente mencionadas, hacia la víctima, generando un deterioro de salud mental (Wolfe citado por Alvarado, 2020).

En ese sentido, de acuerdo con (Wolfe citado por Alvarado, 2020) refiere los cinco tipos de violencia en las relaciones de noviazgo son:

- **Violencia física:** Tipo de violencia que se manifiesta dentro de las relaciones dañinas. Al comienzo los empujones pueden empezar como un juego, pero a medida que pase el tiempo se puede convertir en rutina, lo que implicaría llegar a agresiones más perjudiciales. Así también comportamiento intencionalmente agresivo, que utiliza cualquier parte de su cuerpo, como golpear, empujar abofetear o maltratar, un arma o sustancia que induzca sus sentidos y control (Wolfe citado por Alvarado 2020).
- **Violencia sexual:** Incluye diversas agresiones sexuales forzadas contra una pareja íntima o por una persona no identificada. Implica cualquier acción coercitiva contra otro, para satisfacer sus deseos o necesidades (Wolfe citado por Alvarado 2020).
- **Violencia verbal emocional:** Se manifiesta en palabras hirientes, descalificaciones, humillaciones, gritos e insultos. Esto está destinado a manchar y dañar la autoestima. Estos comportamientos son explotados por falta de afecto y apoyo

primario de la víctima (Wolfe citado por Alvarado 2020).

- Amenazas: Tipo de violencia que cometen la mayoría de los adolescentes, manifestada por un comportamiento ante una discusión, donde el objetivo es manipular a los demás humillando (Wolfe citado por Alvarado 2020).
- Relacional: Pretende socavar los círculos de amistad de otras personas o su percepción de pertenencia a un grupo (exclusión sexual, rechazo social, difusión de rumores). (Wolfe citado por Alvarado 2020).

La violencia de noviazgo, suele darse de muchas formas, generando daño y desgaste mental. Por un lado, está el victimario, que, para saciar sus conflictos internos, cometen actos violentos, y culpan a su pareja de ello. Y por otro lado está la víctima que muchas veces siente “culpa” y así pasan los años buscan “salvar su relación” conllevando a un círculo vicioso, de estar en una relación a base de violencia, tales como: física, psicológica, sexual, entre otros. Sin darse cuenta que saltan la etapa más importante que es la adolescencia.

2.2.1.4. Ciclo de la violencia en el noviazgo

Walker (1979) manifiesta que la violencia en las relaciones de noviazgo entre adolescentes, presenta tres fases:

- a. Primera fase: Tensión:** Esta fase se refiere a cualquier comportamiento mínimo que hace una mujer que causa enojo en un hombre, una situación

que ocurre una y otra vez que hace que una mujer sienta un miedo indebido, causado por todo lo que puede hacer o decir. Ante esto, la mujer ha expresado muchas veces su negación ante la situación que enfrenta, tendiendo a justificar la actitud negativa que su pareja adopta hacia ella, sin buscar ayuda o una solución al problema que presenta (Walker, 1979).

b. Segunda fase: Explosión violenta: Durante esta fase el varón actúa de manera impulsiva, descontrolada violenta y destructiva, quizás no con la intención de dañar a la mujer sino con el propósito de darle una lección frente a los errores que cometió, deteniéndose únicamente solo si ella aprende su lección. Esta situación hace que la mujer a menudo viva con miedo, lo que lleva a rupturas emocionales, limitándola inicialmente a buscar ayuda, con ganas de huir de casa, incluso a riesgo de comportamiento violento, homicidio o suicidio (Walker, 1979).

Cuando la mujer llega a este trágico punto, es cuando percibe que su vida y la de sus hijos se encuentra en riesgo, decidiendo en última instancia, buscar ayuda profesional; aun así, puede que el agresor la busque para pedirle perdón por todo el daño cometido hacia ella y sus hijos, conllevándola a retomar la relación y actuar como si nada hubiese pasado. (Walker, 1979).

c. Tercera fase: luna de miel: Es en esta fase, donde el abusador tiende a actuar de manera amorosa, solidaria y benévola, al mismo tiempo que expresa remordimiento, súplica constante, perdón, culpa, prometiendo que

la situación nunca volverá a ocurrir (Walker, 1979).

Es entonces cuando la víctima se siente confundida, pues a pesar de que ha decidido terminar con la violencia en su relación, recuerda experiencias amorosas donde la violencia no existía, tendiendo a cambiar de opinión al ver el arrepentimiento de su pareja, y al mismo tiempo se siente culpable por la decisión que tome, pues podría propiciar el fin de su relación. (Walker, 1979).

Por su parte, Landenburger (1989) identificó 4 etapas de la violencia en las relaciones de pareja:

- **1era etapa: Entrega:** En esta etapa, la persona busca establecer una relación significativa y positiva con su pareja, tendiendo a idealizarla, por lo que, a pesar de recibir maltrato de su parte, opta por justificarla, concibiendo la idea de que dejará de ser agredido (a), sólo si logra complacer las expectativas de su pareja. Landenburger (1989).
- **2da etapa: aguante:** En esta etapa la víctima está resignada y se acostumbra a ser agredida por su pareja. Siendo así, la persona violentada que solo presta atención a los momentos positivos que comparte con su pareja, para negar que la conducta abusiva sea parte de su relación. Asimismo, modifica su conducta con la finalidad de evitar decir o hacer cosas que generen el enojo o molestia de su pareja, experimentando un continuo sentimiento de culpa, del que no logra librarse ni encontrar salida.

Landenburger (1989).

- **3era etapa: Desenganche:** Durante esta etapa, la víctima comienza a reconocer que es maltratada; por lo que opta por rechazar cualquier actitud positiva o negativa de su pareja, a razón de que su tolerancia rebaso el límite, tomando conciencia sobre la agresividad y violencia que su violencia infringe en su contra. Landenburger (1989).
- **4ta etapa: Recuperación:** Durante esta etapa, la víctima lidia con sus recuerdos sobre la violencia que tuvo que afrontar durante su relación que incluso puede conllevarle a experimentar traumas y problemas psicológicos, y el duelo producto de la separación; aspectos, que dificultaran el deseo de darle sentido a su vida. Dado ello, la víctima se cuestionará el hecho de haber resistido esta situación por tanto tiempo, e incluso por qué contribuyo a prolongar la relación. Landenburger (1989).

Es en la adolescencia donde se experimenta, “el primer amor”, sin embargo, hay adolescentes que se la creen tanto que piensan que no van a encontrar a otra persona igual. Al inicio suele ser “bonito”, pero a medida que pasa el tiempo es cuando inician los conflictos, empieza a darse la manipulación, el causar miedo, el control, los insultos, las agresiones físicas y es donde la víctima sin darse cuenta y por pensar erróneamente que está enamorado(a) llega a justificar cualquier acto violento por parte de su pareja. Habiendo ocasiones en donde si llegan a terminar su relación. Hay jóvenes adolescentes que logran darse

cuenta a pesar del tiempo y desean sanar, mientras hay otros jóvenes que siguen en una relación violenta, pero la vuelven a retomar, creyendo que su agresor(a) puede cambiar.

2.2.1.5. Condiciones que favorecen el inicio de la violencia en las relaciones de noviazgo

Prada (2012) establece claramente que las condiciones favorables para que ocurra la violencia de noviazgo, son:

a. Factores socioculturales: La violencia se origina en un medio social o cultural, en el cual las manifestaciones de violencia de un individuo son vistas como correctivas, educativas o de resolución de conflictos. Prada (2012).

b. Factores sociodemográficos: Aspectos como la baja condición socioeconómica, restringido acceso a los servicios de salud (mental y física) y la inmadurez e inexperiencia que ostentan las personas durante su adolescencia, pues, es justamente durante esta etapa cuando inician las manifestaciones de violencia, si no son atendidas a tiempo, se normalizan. Prada (2012).

c. Factores familiares: El individuo aprende a ser violento, a partir de la forma como se resolvían los conflictos y discrepancias dentro de su entorno familiar. Asimismo, la educación de tipo punitiva recibida de parte de los padres, mediante violencia y humillación, genera en sus

descendientes, la creencia equivocada de que las dificultades deben ser resueltas aplicando este método (Prada, 2012).

d. Factores individuales: Referidos a las características que presenta cada individuo en particular, dado que, tanto sus experiencias de vida, como la educación recibida, influyen en su creencia de cómo deben resolverse las dificultades en la relación de pareja, considerando que la manipulación y la agresión, son los mecanismos más apropiados (Albuquerque, 2011).

La violencia en las relaciones adolescentes se debe a diferentes factores, el estilo de vida y forma de crianza, repercute en la formación del joven adolescente. Si estos factores se dan de forma negativa, es muy probable que, el adolescente emplee las mismas conductas y el mismo estilo de vida cuando establezca vínculos afectivos de pareja.

2.2.1.6. Adolescencia:

De acuerdo con la UNICEF (2011) define a la adolescencia como un período de cambio, que implica enormes cambios físicos y emocionales, transformándose de un niño a un adulto. En la adolescencia se define la personalidad, se construye la independencia y se fortalece la autoafirmación.

Así mismo Papalía (2012) define a la adolescencia como la transición del desarrollo entre la niñez y la edad adulta que involucra cambios físicos, cognitivos y psicosociales significativos, que toman diversas formas en diferentes entornos sociales, culturales y económicos.

De igual forma, la adolescencia se presenta como un período de desarrollo positivo durante el cual la persona enfrenta muchas demandas, conflictos y oportunidades (Compas et al., citado en Reyes, 2017)

La OMS (2017) define la adolescencia como la etapa comprendida entre los 10 y los 19 años. Suelen dividirlo en dos etapas; pubertad temprana 12-1 años y pubertad tardía 15-19 años.

La adolescencia es sin lugar a dudas una de las etapas donde generamos y experimentamos mayores cambios, no solo a nivel físico, sino también a nivel emocional, psicológico y social, toda vez que se deben asumir nuevas responsabilidades y formas de desenvolverse en el entorno.

- **Características físicas:**

Según Papalia (2012) los cambios físicos en los adolescentes se caracterizan por el crecimiento del vello púbico, axilar y facial, así como por un crecimiento corporal más acelerado, aumento de la grasa cutánea y desarrollo del olor corporal. En las mujeres, los ovarios aumentan la producción de estrógenos, lo que estimula el crecimiento genital femenino y el desarrollo mamario, mientras que, en los hombres, los testículos aumentan la producción de andrógenos, especialmente testosterona, que estimula el crecimiento genital y muscular. Ambos tienen este tipo de hormonas, pero las mujeres tienen niveles más altos de estrógeno mientras que los hombres tienen niveles más altos de

andrógenos. En las mujeres, la testosterona ayuda el crecimiento del clítoris, el vello púbico y el vello axilar.

Estos cambios físicos a menudo conducen a preocupaciones sobre su "imagen" y apariencia física, que muestran al pasar horas mirándose en el espejo o quejándose de ser "demasiado altos o bajos, delgados o gordos" o una batalla constante contra el acné y espinillas. Hay que tener en cuenta que el cuerpo no se desarrolla todo al mismo tiempo ni a la misma velocidad por lo que la coordinación de los movimientos puede sufrir cambios que provocan periodos de torpeza. (Esquivel, 2019)

Los cambios físicos en los adolescentes al inicio suelen ser confuso para ellos, ya que es algo "nuevo", experimentan el cambio de voz, la estatura, contextura, nuevos gustos por verse y sentirse mejor, inician las comparaciones con otros cuerpos, es ahí donde se pone en juego la autoestima de los jóvenes, generando rivalidad con otros.

- **Características psicológicas:**

Los cambios físicos de los jóvenes van siempre acompañados de cambios psicológicos, tanto cognitivos como conductuales, el surgimiento del pensamiento abstracto incide directamente en cómo los jóvenes se ven a sí mismos, se vuelven introspectivos, analíticos, autocríticos; adquiere la capacidad de construir sistemas y teorías además de estar interesado en problemas antiguos, es decir. problemas que no están relacionados con la realidad cotidiana. La inteligencia formal proporciona un canal para la reflexión espontánea de un joven para actuar

libremente, y así toma una posición intelectualmente egocéntrica (Papalia, 2010).

La adolescencia es una etapa vulnerable, en donde el joven o la joven, muchas veces no sabe cómo afrontar los nuevos cambios, como abordar un problema o entender la realidad, por esta razón en ocasiones se sienten atrapados, generando un problema mayor del cual creen no poder resolver.

- **Características sociales / socioemocionales:**

El desarrollo social y las relaciones de los adolescentes incluye al menos seis necesidades importantes (Rice, 2000):

- Necesidad de formar relaciones afectivas significativas, satisfactorias.
- Necesidad de ampliar las amistades de la niñez conociendo a personas de diferente condición social, experiencias e ideas.
- Necesidad de encontrar aceptación, reconocimiento y estatus social en los grupos.
- Necesidad de pasar del interés homosocial y de los compañeros de juegos de la niñez mediana a los intereses y las amistades heterosociales.
- Necesidad de aprender, adoptar y practicar patrones y habilidades en las citas, de forma que contribuyan al desarrollo

personal y social, a la selección inteligente de pareja y un matrimonio con éxito.

- Necesidad de encontrar un rol sexual masculino o femenino y aprender la conducta apropiada al sexo.

En el curso del desarrollo psicológico y la búsqueda de identidad, el joven experimenta dificultades emocionales, a medida que avanza el desarrollo cognitivo, los jóvenes pueden ver inconsistencias y conflictos entre sus roles y los de los demás, incluidos sus padres]; resolver estos conflictos ayuda al joven a desarrollar su nueva identidad, con la que permanecerá por el resto de su vida. El desarrollo emocional también está influenciado por factores diferentes, que incluyen las expectativas sociales, la autoimagen y el manejo del estrés (Papalia, 2010).

En ese sentido se puede afirmar que los adolescentes experimentan cambios socioemocionales, se preocupan por permanecer en un grupo y querer agradar a los demás, buscan compartir intereses comunes; se vuelven más independientes de sus padres por lo cual muchas veces suelen tomar decisiones apresuradas. Incluso cuando los padres le hablan de sus experiencias a esa edad, el adolescente no escucha razones y creen que es una “exageración” conllevando a que en ocasiones incurran en la rebeldía.

2.2.1.7. El enamoramiento en los adolescentes

Durante la adolescencia, empiezan a generarse agresiones entre los miembros de la pareja, principalmente violencia física, ejercida mediante bofetadas, empujones, golpes y patadas; las cuales son cometidas en busca de reclamar ante aquello que perciben como injusto, por frustración, por celos, o por no saber reaccionar ante las situaciones percibidas como una amenaza a la relación (Alburquerque, 2011).

Este tipo de accionar, suele ser influido tanto por la familia como por la sociedad, pues ambos, a lo largo del tiempo han instaurado la creencia de que la violencia es parte de la cultura patriarcal, constituyéndose como necesaria, para mantener el dominio sobre la mujer (Zafra y Espartal, 2008); aspecto que predispone a los adolescentes a actuar equivocadamente, sin medir las consecuencias de sus actos (López, 2011).

El enamoramiento en los adolescentes, nace como una necesidad de experimentar “el primer amor”, al inicio lo que une en una pareja son las cosas en comunes, la atracción, el tiempo que pasan juntos, entre otras cosas, pero; a medida que pasa el tiempo, van mostrando parte de su verdadera forma de ser, quizá ya no se mostraran cariñosos(as), atentos(as) sino que empezarán a mostrarse indiferentes, conllevando en ocasiones a la violencia dentro de la relación.

- **Enamoramiento en varones:**

Para los hombres, el romance está garantizado si aprecian la atracción mutua; sin embargo, los varones como sujetos de amor se construyen de tal

manera que para ellos el amor termina, tiene un fin. Para los hombres, la compañía y la felicidad completa suelen mencionarse solo entre los 20 y los 25 años (Castro, 2001).

La identidad masculina en relación al amor pone límites por lo cual este sentimiento no es el principal interés en la vida de los hombres. (Legarde citado en Hernández et al., 2021).

Los varones en la etapa del enamoramiento, también se ilusionan, se imaginan compartir muchas cosas con su pareja, solo que a diferencia de ellas; ellos suelen ser más reservados con respecto sus sentimientos, mostrando una personalidad, de carácter “fuerte” frente a ellas, como medio de defensa, es por tal razón que una relación de pareja, no es tan indispensable para ellos.

- **Enamoramiento en mujeres**

Se supone que el concepto de amor romántico como construcción social tiene un mayor énfasis en las mujeres; como parte de la subjetividad femenina, la vida de las mujeres se encuentra girando en torno al amor de pareja; interiorizan la idea del príncipe azul para salvarlos e idealizan el amor de pareja; se creen dependientes y buscan protección y amor. Los ejes principales de estas características son el matrimonio y la maternidad. (Hernandez et al., 2021).

El amor es un deber en la vida de la mujer, para las mujeres, el amor define su identidad de género, culturalmente aprenden a amar, se les enseña a

hacerlo, por lo que es su principal objetivo en la vida antes que ellos mismos y sus necesidades (Legarde citado en Hernandez et al., 2021).

En el caso de las mujeres adolescentes, suelen ser más entregadas a una relación de enamorados, ellas fantasean su relación como un cuento de hadas, imaginando cosas que escapan de la realidad, no midiendo el peligro, sino que se dejan llevar por lo que sienten en el momento.

En ese sentido, se puede afirmar que en la adolescencia inicia la atracción y enamoramiento; sin embargo, es poco probable que este sea duradero, ya que el enamoramiento en esta etapa es pasajero, aunque el/la joven en ese instante piense lo contrario. Si durante esta etapa, la relación de pareja se caracteriza por tener indicadores de violencia, es a su vez mas más probable que en el futuro dichos adolescentes normalicen esta problemática y formen nuevas relaciones de pareja con características dependientes, donde exista violencia física, psicológica e incluso sexual.

2.3. Marco conceptual

a. Violencia en relaciones de noviazgo:

Distintos estilos de interacción caracterizados por violencia aparente o superficial en los que el adolescente, busca dominar o controlar a su pareja en el aspecto psicológico, sexual o físico, manteniendo la relación o simplemente sugiriendo intimidad. (Wolfe y Wekerle, 1999).

CAPITULO III

RESULTADOS

3.1 Distribución según nivel de violencia en relaciones de noviazgo, según género, en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Ascope

Tabla 2

Niveles por tipo de violencia cometida en relaciones de noviazgo, según género, en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Ascope

Tipo de violencia	Grupo de estudio			
	Femenino		Masculino	
	N	%	N	%
Violencia Física	16	19,3	11	11,9
Violencia Sexual	8	9,6	24	26,1
Amenazas	16	19,3	7	7,6
Violencia Verbal Emocional	6	7,2	4	4,4
Violencia Relacional	37	44,6	46	50,0

En la tabla 2, se muestra que tanto en los varones como en las mujeres en lo que respecta a la violencia cometida predomina el tipo de violencia relacional identificando que este tipo de violencia predomina en el 44.6% de las mujeres y en el 50.0% de los varones; Asimismo, en el 19.3% de las mujeres predomina la violencia física, frente al 11.9% de los varones; se aprecia también que en el 19.3% de las mujeres predomina el tipo de violencia amenazas , frente solo al 7.6% de los varones; En cuanto a violencia sexual se observa que en las mujeres predomina este tipo de violencia solo en el 9.6%, en tanto que en los varones predomina en el 26.1%; finalmente la violencia verbal emocional predominó solamente en el 7.2% de las mujeres y en el 4.4% de los varones.

Tabla 3

Niveles por tipo de violencia sufrida en relaciones de noviazgo, según género, en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Ascope

Tipo de violencia	Grupo de estudio			
	Femenino		Masculino	
	N	%	N	%
Violencia Física	14	16,9	18	19,6
Violencia Sexual	16	19,3	24	26,1
Amenazas	17	20,5	7	7,6
Violencia Verbal Emocional	5	6,0	11	11,9
Violencia Relacional	31	37,3	32	34,8

En la tabla 3, se evidencia que tanto en los varones como en las mujeres en lo que respecta a la violencia sufrida, predomina el tipo de violencia relacional identificando que este tipo de violencia predomina en el 37.3% de las mujeres y en el 34.8% de los varones; Asimismo, en el 20.5% de las mujeres predomina el tipo de violencia amenazas, frente solamente al 7.6% de los varones en los que predomina este tipo de violencia; Mientras que el tipo de violencia sexual predomina más en los varones (26.1%) que en las mujeres (19.3%); en violencia física, se observa un menor porcentaje en las mujeres (16.9%) que en los varones (19.6%). En cuanto a violencia verbal emocional se observa que en las mujeres predomina este tipo de violencia solo en el 6.0%, en tanto que en los varones predomina en el 11.9%.

3.2 Resultados sobre la comparación de la violencia en relaciones de noviazgo, según género, en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Ascope

Tabla 4

Resultados en la comparación de la violencia cometida en relaciones de noviazgo, según género, en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Ascope

	Grupo de estudio		Prueba de Mann-Whitney
	Femenino	Masculino	
Promedio	92.3	84.1	U= 3458
Suma de rangos	7664.0	7736.0	Z= -1.078
N	83	92	p= .281

Nota:

U: Valor de la U de Mann Whitney

Z: Valor Z de la distribución normal estándar asociado al nivel de confianza

p>.05

En la tabla 4, se presentan los resultados de la aplicación de la prueba U de Mann Whitney en la comparación de promedios de la violencia cometida en relaciones de noviazgo en una muestra de adolescentes según género, en la provincia de Ascope, observando que la prueba estadística no encontró evidencias de diferencia significativa ($p > .05$) en la puntuación promedio en violencia cometida en relaciones de pareja por los adolescentes varones y mujeres en la población donde se realizó la investigación.

Tabla 5

Resultados en la comparación en las dimensiones de violencia cometida en relaciones de noviazgo, según género, en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Ascope

Dimensiones de violencia cometida		Grupo de estudio		Prueba de Mann-Whitney
		Femenino	Masculino	
V. Física	Promedio	97.2	79.7	U= 3055.5
	Suma de rangos	8066.5	7333.5	Z= -2.545
	N	83	92	p= .011*
V. Sexual	Promedio	80.6	94.6	U= 3207.5
	Suma de rangos	6693.5	8706.5	Z= -1.966
	N	83	92	p= .049*
V. Verbal Emocional	Promedio	94.5	82.1	U= 3278.0
	Suma de rangos	7844.0	7556.0	Z= -1.620
	N	83	92	p= .105
Amenazas	Promedio	94.6	82.0	U= 3207.5
	Suma de rangos	7851.5	7548.5	Z= -1.962
	N	83	92	p= .05*
V- Relacional	Promedio	87.7	88.3	U= 3793.5
	Suma de rangos	7279.5	8120.5	Z= -.093
	N	83	92	p= .926

Nota:

U: Valor de la U de Mann Whitney

Z: Valor Z de la distribución normal estándar asociado al nivel de confianza

*p<.05

Los resultados mostrados en la tabla 5, corresponden a la aplicación de la prueba U de Mann Whitney en la comparación de promedios de las dimensiones de violencia cometida en relaciones de pareja en estudiantes adolescentes por género de la provincia de Ascope, estableciendo que existe diferencia significativa ($p < .05$) en la puntuación promedio en violencia física, violencia sexual, amenazas en los adolescentes varones y mujeres. Sin embargo, no encontró evidencias de diferencias significativas ($p > .05$) en la puntuación promedio que presentaron las dimensiones violencia verbal emocional y violencia relacional los adolescentes de ambos géneros, involucrados en la investigación.

Tabla 6

Resultados en la comparación de la violencia sufrida en relaciones de noviazgo, según género, en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Ascope

	Grupo de estudio		Prueba de Mann-Whitney
	Femenino	Masculino	
Promedio	85.2	90.5	U= 3584.5
Suma de rangos	7070.5	8329.5	Z= -.699
N	83	92	p= .485

Nota.

U: Valor de la U de Mann Whitney

Z: Valor Z de la distribución normal estándar asociado al nivel de confianza

p>.05

En la tabla 6, se detallan los resultados de la aplicación de la prueba U de Mann Whitney en la comparación de promedios de la violencia sufrida en relaciones de noviazgo en estudiantes adolescentes por género de la provincia de Ascope, donde se observa que la prueba estadística no encontró evidencias de diferencia significativa ($p > .05$) en la puntuación promedio en violencia sufrida en relaciones de pareja por los adolescentes varones y mujeres en los integrantes la población en estudio.

Tabla 7

Resultados en la comparación en las dimensiones de la violencia sufrida en relaciones de noviazgo, según género, en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Ascope

Dimensiones de violencia sufrida		Grupo de estudio		Prueba de Mann-Whitney
		Femenino	Masculino	
V. Física	Promedio	83.7	91.9	U= 3457.5
	Suma de rangos	6943.5	8456.5	Z= -1.196
	N	83	92	p= .232
V. Sexual	Promedio	86.3	89.5	U= 3677.5
	Suma de rangos	7163.5	8236.5	Z= -.447
	N	83	92	p= .655
V. Verbal Emocional	Promedio	88.2	87.8	U= 3800.5
	Suma de rangos	7321.5	8078.5	Z= -.052
	N	83	92	p= .958
Amenazas	Promedio	89.4	86.8	U= 3705.0
	Suma de rangos	7417.0	7983.0	Z= -.381
	N	83	92	p= .703
V- Relacional	Promedio	81.6	93.8	U= 3284.0
	Suma de rangos	6770.0	8630.0	Z= -1.854
	N	83	92	p= .064

Nota:

U: Valor de la U de Mann Whitney

Z: Valor Z de la distribución normal estándar asociado al nivel de confianza

p>.05

En la tabla 7, corresponden a la aplicación de la prueba U de Mann Whitney en la comparación de promedios de las dimensiones de violencia sufrida en relaciones de pareja en estudiantes adolescentes por género de la provincia de Ascope, estableciendo que no existe evidencia de diferencia significativa ($p > .05$) en la puntuación promedio en las dimensiones violencia física, violencia sexual, violencia verbal emocional, amenazas, violencia relacional, en los adolescentes varones y mujeres.

CAPITULO IV

ANÁLISIS DE RESULTADOS

La adolescencia es una etapa de cambios y de nuevas experiencias; así también es una de las etapas más difíciles y complicadas debido a que los adolescentes se encuentran más vulnerables e inestables emocionalmente. Se encuentran además en la búsqueda de su propia identidad, la búsqueda de pertenencia a un grupo de pares y muchas veces surgen los primeros enamoramientos lo cual conlleva al establecimiento de relaciones de pareja o enamoramiento.

Sin embargo, en ocasiones estas relaciones de enamoramiento se tornan conflictivas y perjudiciales para la persona, puesto que los miembros de la relación se ven involucrados en episodios de violencia que promueve no sólo daños físico, psicológico y sexual sino también la muerte en uno o ambos miembros de la pareja. Al respecto las estadísticas mundiales y nacionales evidencian que en un mayor porcentaje las víctimas de violencia pertenecen al género femenino; sin embargo, en los últimos estudios también se ha visto un incremento de víctimas del género masculino.

A partir de ello se busca determinar cuales, con las diferencias de violencia en las relaciones de noviazgo, según género, en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Ascope, para lo cual se procederá a realizar en primer lugar el análisis de los resultados descriptivos.

Es así que respecto al objetivo específico 1 se aprecia los niveles por tipo de violencia cometida en relaciones de noviazgo, según género, en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Ascope, encontrando que en los estudiantes del género femenino y del género masculino predomina el tipo de violencia relacional con un porcentaje de 44,6% y 50% respectivamente, esto quiere decir que dichos estudiantes

suelen provocar daño en el círculo de amistades de su pareja indisponiéndola con su grupo al hacer comentarios negativos sobre los mismos con el objetivo de que su pareja rechace a su grupo de amistades y por tanto deje de frecuentarlos. Ello es corroborado por Costa (2018) señala que la violencia en las relaciones de noviazgo – relacional, se debe al daño que se realiza de manera indirecta, a través de calumnias, buscando el distanciamiento de su pareja con sus amigos más cercanos. Asimismo, Pérez et al., (2020) quienes en su estudio dieron a conocer que el maltrato de pareja en la adolescencia es un fenómeno con una presencia importante en las relaciones interpersonales de noviazgo 63.5% con comportamiento bidireccional, como ocurre en violencia relacional, en donde un miembro de la pareja a través de chantajes suele alejar a su pareja de su círculo social.

Sin embargo, el segundo tipo de violencia cometida más frecuente en el género femenino es la física y las amenazas con un 19,3% en ambas tipologías, ello indica que dichas estudiantes suelen agredir intencionalmente a su pareja con golpes, empujones, cachetadas para causarles daño y controlarla, del mismo modo intentan manipular a su pareja mediante humillaciones o amenazas de terminar la relación si no se hace lo que ellas quieren. Esto es corroborado por Cabrera y Pillacela (2018) quienes en su estudio dan a conocer que las mujeres son las que ejercen en mayor proporción 27%, la violencia física, indicando que ha quedado demostrado que las mujeres pueden ser víctimas y al mismo tiempo agresoras de violencia. Del mismo modo Chávez y Díaz (2020) quienes en su investigación demuestran que los varones, así como ejercen violencia, a la vez son víctimas de actos de violentos, manipulaciones, calumnias, y amenazas por parte de las mujeres.

Por otro lado, el segundo tipo de violencia cometida más frecuente en el género masculino es la violencia sexual, ello indica que dichos estudiantes suelen forzar a su pareja a tener relaciones sexuales para satisfacer sus deseos o necesidades. Esto es corroborado por Luna (2019) en su estudio realizado, manifiesta que la violencia sexual es ejercida en mayor proporción en varones 23.2% ya que a través del uso de su cuerpo u objeto intentan amedrentar a su pareja, además de persuadir hasta obligar a tener contacto sexual pese a la negatividad de su pareja. De igual manera Chávez y Díaz (2020) realizaron una investigación, comparando a adolescentes de Trujillo y Contumazá; los datos obtenidos arrojaron que los adolescentes varones de Trujillo son quienes ejercen violencia sexual en mayor prevalencia 27%, debido a que ellos forman parte de una civilización mixta, con un pensamiento más abierto y libre de expresión, mientras que los adolescentes varones de Contumazá 13% forman parte de una cultura más conservadora.

Del mismo modo, respecto al objetivo específico 2 se aprecia los niveles por tipo de violencia sufrida en relaciones de noviazgo, según género, en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Ascope, encontrando que en los estudiantes del género femenino y del género masculino predomina el tipo de violencia relacional con un porcentaje de 37,3% y 34,8% respectivamente, esto quiere decir que dichos estudiantes suelen recibir críticas de su pareja respecto a su círculo de amistades para producir rechazo hacia las mismas y dejen de frecuentarlas. Ello es corroborado por Redondo et al., (2017) en su investigación realizada manifiesta que muchas de las víctimas que sufren violencia relacional suelen presentarse en las primeras citas debido a que, desde ese momento, sus parejas toman el control y con excusas de salidas, pasar más tiempo juntos, buscan alejarlos de su entorno social. Asimismo, Pérez et al., (2020)

quienes refieren que la violencia en las relaciones de noviazgo, es simétrica, es decir afecta tanto a varones 25.2% como mujeres 35.3%, en donde las víctimas tratan de ocultar o minimizar la existencia de violencia relacional.

Sin embargo, el segundo tipo de violencia sufrida más frecuente en el género femenino son las amenazas con un 20.5%, ello indica que dichas estudiantes suelen ser manipuladas por su pareja mediante humillaciones o amenazas de terminar la relación si no se hace lo que la pareja desea. Esto es corroborado por Luna (2019) en su estudio realizado, muestra que las mujeres se encuentran más expuestas a ser víctimas de amenazas, por el varón, a través del chantaje y manipulación, aprovechándose del poder que tienen sobre ellas. Asimismo, González, et al., (2021) quienes en su investigación refieren que en el Perú aún se conserva esa idea machista, por la cual señala al varón de ser el que ejerce violencia, 19.3% y a la mujer como la víctima 21.2% en este estudio se puede constatar que la mujer es quien recibe maltrato en la tipología amenaza y esto es debido a diferentes factores, como: justificación de violencia, exposición a la violencia y hábitos negativos de crianza.

Por otro lado, el segundo tipo de violencia sufrida más frecuente en el género masculino es la violencia sexual, ello indica que dichos estudiantes son forzados por su pareja para tener relaciones sexuales para satisfacer sus deseos o necesidades. Esto es corroborado por Cabrera y Pillacela (2018) quienes en su investigación dieron a conocer que los adolescentes varones presentan mayor incidencia 29% en ser víctimas de violencia sexual, ello explica que la víctima también podría convertirse en agresora durante una relación de pareja, nombrándolo: violencia recíproca o cruzada. Por otro

lado, Chávez y Díaz (2020) en su estudio realizado, señala que los varones también suelen ser víctimas de tocamientos indebidos por parte de las féminas 64.4%

Habiendo realizado el análisis de las tablas descriptivas se procederá a responder a las hipótesis de la presente investigación, encontrando que mediante la prueba U de Mann Whitney se rechaza la primera hipótesis puesto que no se encontró evidencias de diferencia significativa ($p > .05$) en los resultados de la comparación de la violencia cometida en relaciones de noviazgo, según género, en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Ascope; es así que ambos géneros suelen ejecutar actos de agresión física, psicológica, emocional, sexual, relacional y amenazas evidenciados en hechos cometidos de forma intencional con la finalidad de dañar al otro miembro de la pareja para poder mantenerla bajo su control a pesar del existente vínculo afectivo entre ambos; ello podría deberse a que los estudiantes de ambos géneros han asumido estas conductas de violencia hacia la pareja como “normales”, toda vez que podrían existir factores sociales que han influido en esta errada percepción. Al respecto, de acuerdo a la teoría del aprendizaje social de Bandura que ha servido de base para la propuesta de Wolfe y Welkerle (1999), la violencia en relaciones de noviazgo es resultado de vivencias en el ámbito familiar donde la conducta agresiva es un patrón repetitivo que se pone en práctica ante situaciones de estrés o crisis.

Esto es corroborado por Cabrera y Pillacela (2018) quienes en su investigación demostraron que no existe diferencias significativas en violencia cometida ($p > .05$) es decir que tanto los varones como las féminas han ejercido algún tipo de violencia durante una relación de noviazgo. Asimismo, Ruiz (2020) plantea que la violencia en las relaciones de noviazgo, es una problemática fundamental para la sociedad, no solo por las

conductas agresivas, sino a la probabilidad de que estos comportamientos se pueden presentar en la adultez, debido a es por ello que en su estudio realizado da a conocer que la violencia sufrida, se presenta tanto en varones como en mujeres. De igual modo, Guillen et al., (2021) manifiesta que la violencia en las relaciones de noviazgo tiende a estar relacionado con los hábitos de conducta, expresividad compartida, con la predisposición a la acción, defensiva u ofensiva que suelen tener los jóvenes, es así que la violencia es cometida por ambos géneros.

Del mismo modo, la aplicación de la prueba U de Mann Whitney establece que existe diferencia significativa ($p < .05$) en la puntuación promedio de las dimensiones de violencia cometida violencia física, violencia sexual y amenazas en los adolescentes varones y mujeres. Es así que respecto la violencia física las mujeres denotan un mayor valor promedio (97.2) que los varones (79.7) esto significa que las mujeres llegan a cometer más actos de agresión intencional hacia su pareja a través de golpes, empujones, cachetadas o incluso un arma con el propósito de causar daños a la integridad; esto podría deberse a que la mujer tiene la errada creencia de que para “defenderse” ante desacuerdos con su pareja estaría permitido emplear la violencia física. Esto es corroborado por Cabrera y Pillacela (2018) quienes en su investigación explican que en esta sociedad existen roles de poder en base de género, viendo al varón como el fuerte y dominante, y a la mujer como la sumisa o pasiva, sin embargo; los resultados arrojados en su estudio, demostraron que la mujer también ejerce violencia en la tipología física, actuando, así como la única manera de defenderse. Asimismo, Chávez y Díaz (2020) en su investigación, dieron a conocer que tanto varones como mujeres de la costa demuestran

ser de mente más abierta, defendiendo sus derechos de cualquier manera, resaltando a la mujer en un mayor porcentaje de violencia física, como escudo de defensa ante un varón.

Respecto a la violencia sexual son los varones quienes denotan un mayor promedio (94.6) frente a las mujeres (80.6) ello indica que son ellos quienes suelen forzar a su pareja para tener relaciones sexuales y satisfacer sus necesidades, ello podría deberse a que estos tienen la errada creencia que la mujer debe ser controlada y/o dominada por ellos. Esto es corroborado por Luna (2019) quien en su investigación realizada refiere que los varones aún están implicados en un sistema patriarcal, es decir, que mayormente al varón se le observa como el principal autor de violencia sexual, mientras que, a la fémina, aun es vista como objeto de control y dominio dentro de una relación. Asimismo, Yanes et al., (2019) en su estudio refieren, que la violencia en el noviazgo en la tipología sexual, se lleva a cabo debido a la errónea información que reciben los adolescentes en la televisión y redes sociales, siendo más frecuente en varones; sin embargo, no sucede lo mismo con las féminas debido a que suelen callar, es decir, presentan mayor tolerancia a la violencia. Al respecto (Legarde citado en Hernández et al., 2021) refiere que, en el caso de la identidad masculina, el sentimiento no amor no es el principal interés.

En ese sentido se puede inferir que en la etapa da de la adolescencia el varón estaría mucho más interesado en la búsqueda del places sexual, conllevando a que pueda cometer actos como presionar a su pareja para satisfacer sus necesidades sexuales incurriendo así en violencia sexual.

Del mismo modo respecto a la dimensión amenazas son las mujeres (94.6) quienes denotan mayor promedio frente a los varones (82.0); es decir que las mujeres son quienes denotan más comportamiento de manipulación mediante humillaciones hacia su pareja. Esto es corroborado por Pazos (2014) quien en su estudio señala que la mujer a comparación del hombre, son quienes más recuerdan los episodios agresivos, son de carácter más duradero, indicando que, a más tiempo de relación, es mayor la probabilidad de seguir violentando a su pareja a través de manipulaciones y/o advertencias dañinas. Asimismo, Chavez y Diaz (2020) en su investigación, refieren que son las mujeres (28.6%) quienes cometen mayor violencia en la tipología amenazas a comparación de los hombres (23.6%), y esto se debe a que ellas tienen más facilidad de persuasión, esto quiere decir que manipulan a su pareja a través de amenazas, sin que él se dé cuenta de ello. Así mismo como parte de la subjetividad femenina, la vida de las mujeres se encuentra girando en torno al amor de pareja; interiorizan la idea del príncipe azul para salvarlos e idealizan el amor de pareja (Hernandez et al., 2021).

Al respecto se puede inferir que esta subjetividad puede conllevar a que las adolescentes del sexo femenino en la búsqueda de un “idealizado amor de pareja” tiendan a incurrir en manipulaciones y amenazas en busca de que su pareja se comporte conforme a sus expectativas y cumpla un rol estereotipado.

Sin embargo, no se encontró evidencias de diferencias significativas ($p > .05$) en la puntuación promedio que presentaron las dimensiones violencia verbal emocional y violencia relacional de violencia cometida; ello indica que tanto varones como mujeres expresan palabras hirientes, gritos e insultos hacia su pareja, dañando su autoestima, del mismo modo intentan excluir a su pareja del grupo de amistades; estos resultados podrían

explicarse porque tanto varones como mujeres de este estudio se encuentran en la misma etapa de desarrollo, la adolescencia, por lo cual comparten características propias de la etapa y estas se concretizan en su accionar en la relación de pareja que sostienen. Esto es corroborado por Yanes et al., (2019) quienes en su estudio señalan que tanto varones como mujeres pueden ejercer violencia verbal emocional y violencia relacional, explica que las mujeres ejercen el poder valiéndose de la habilidad que poseen para dirigirse a ellos, de igual manera el varón en un inicio suele estudiar a su pareja y también reprime sus impulsos, valiéndose de esto para más adelante buscar dañar no sólo en el aspecto emocional, sino también en el círculo de amistades de su pareja. Del mismo modo, Ruiz (2020) asevera que la violencia verbal emocional y relacional es utilizado con frecuencia en parejas jóvenes (62.6%) muy independiente del género.

Del mismo modo en los resultados de la comparación de la violencia sufrida en relaciones de noviazgo, según género, en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Ascope, se rechaza la hipótesis específica 2 pues se evidencia que la prueba U de Mann Whitney no encontró evidencias de diferencia significativa ($p > .05$) en la puntuación promedio entre los adolescentes del género masculino y femenino donde se realizó la investigación; es así que ambos géneros suelen ser víctimas de agresión física (golpes, empujones), verbal emocional (insultos, humillación), sexual (presión para mantener relaciones sexuales), relacional (aislamiento de los pares) y amenazas (manipulación) de parte de su pareja, la misma que puede ser normalizado por ambos géneros a pensar de provocar un deterioro en su salud psicológica. Al respecto, de acuerdo a la teoría feminista que ha servido de base para la propuesta de Wolfe y Welkerle (citado por Costa 2018) refieren que los roles rígidos de género son factores que

favorecen el inicio de violencia en la relación de pareja; en ese sentido el comportamiento agresivo ocurre en un contexto de intimidación, donde la violencia masculina es percibida como un comportamiento amenazante, mientras que la violencia ejercida por las féminas es percibida como una acción de autodefensa; perdiendo de vista que ambos comportamientos se califican como violencia.

Esto es corroborado por Flores (2013) quien en su trabajo de investigación refiere que la violencia en las relaciones de noviazgo es ocasionada debido a que existe violencia en casa, y esto provoca que la persona se vuelva más agresiva o introvertida, convirtiéndose en víctima o agresor(a), por lo tanto, la violencia sufrida la padecen ambos géneros en sus diferentes tipologías. Asimismo, Rojas (2013) en su estudio realizado manifiesta que ambos géneros (52.2 % mujeres y 47.50 % varones) sufren de violencia y que las agresiones, por parte de las víctimas pueden ser vistas como un medio válido de solución de conflictos, iniciando por algo inofensivo, como permitir insultos y terminando en agresiones físicas. En la misma línea, Redondo, et al., (2017) quienes en su investigación dan a conocer que no existe diferencias significativas ($p > .045$) en cuanto a violencia sufrida en ambos géneros, y que estas conductas aprendidas parten del contexto familiar, ya que es ahí donde empiezan establecer sus primeras conductas, y que, si existe violencia, es probable que esos comportamientos se tomen como normales, ya sea ejerciéndolo o asumiéndolo.

Así mismo la aplicación de la prueba U de Mann Whitney demuestra que no existe evidencia de diferencia significativa ($p > .05$) en la puntuación promedio en las dimensiones violencia física, violencia sexual, violencia verbal emocional, amenazas, violencia relacional, en de violencia sufrida en relaciones de pareja entre los estudiantes

del género masculino y femenino donde se realizó la investigación; ello quiere decir que tanto varones como mujeres de la población de estudio son o han sido víctimas alguna vez de violencia física (golpes, empujones, malos tratos) que pidieron empezar a modo de juego pero que se convirtieron en agresiones más perjudiciales, así mismo han sido alguna vez presionados para tener relaciones sexuales en contra de su voluntad, han sido víctima de palabras hirientes, descalificaciones, gritos e insultos; así como manipulaciones a través de humillaciones y su pareja ha intentado separarlo o aislarlo de su grupo de amistades hablando mal de ellos para que los rechace y se aleje de ellos; esto puede deberse a que tanto los varones como mujeres de este estudio se encuentran en la etapa de la adolescencia, la misma que se caracteriza por la inseguridad, vulnerabilidad y la necesidad de establecer relaciones con los pares así como los primeros enamoramientos, conllevando a que muchas veces por ello acepten actos de violencia hacia su persona y los normalicen como parte de su relación de pareja. Esto es corroborado por Rojas (2013), refiere que ambos géneros (52.2 % mujeres y 47.50 % varones) suelen ser víctimas de violencia, aunque en esta sociedad, señala a la mujer principalmente como la víctima, y al varón como el victimario, sin embargo, el varón también sufre de violencia, sobre todo, aquellos que son de temperamento pasivo, y por otro lado las féminas, justificando la violencia como un medio válido de solución de conflictos. Del mismo modo Redondo, et al., (2017) quienes en su estudio refieren que los adolescentes de ambos géneros, son víctimas de violencia dependiendo la edad, es decir, a más edad, más probabilidad de sufrir maltrato, debido a que llevan arrastrando esa inseguridad, baja autoestima desde relaciones anteriores, la mujer se encuentra más vulnerable y el varón sin iniciativa de abandonar ese círculo vicioso de violencia. En la

misma línea, Alvarado (2020) menciona que la violencia en el noviazgo, la sufren ambas partes, tanto varones (21.2%) como mujeres (23.4%) y esto se debe a los continuos cambios socioculturales, como, por ejemplo; la educación, un ascenso o trabajo asalariado que reciben las mujeres, de igual manera, la cooperación por parte de los varones en el cuidado o crianza de los hijos, y quehaceres domésticos, quedando demostrado que existen actitudes más liberales en cuanto a roles de género.

CAPITULO V

**CONCLUSIONES Y
RECOMENDACIONES**

5.1. Conclusiones

- En los niveles por tipo de violencia cometida en relaciones de noviazgo según género, se encuentra que en los estudiantes del género femenino y del género masculino predomina el tipo de violencia relacional con 44,6% y 50% respectivamente.
- En los niveles por tipo de violencia sufrida en relaciones de noviazgo según género, se encuentra que en los estudiantes del género femenino y del género masculino predomina el tipo de violencia relacional con 37,3% y 34,8% respectivamente.
- La prueba U de Mann Whitney no encontró diferencias significativas ($p>.05$) en la comparación de violencia cometida en relaciones de noviazgo según género, en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Ascope.
- La prueba U de Mann Whitney no encontró diferencias significativas ($p>.05$) en la comparación de violencia sufrida en relaciones de noviazgo según género, en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Ascope.
- La prueba U de Mann Whitney establece que existen diferencias significativas ($p<.05$) en la puntuación promedio de las dimensiones violencia física, violencia sexual y amenazas de violencia cometida en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Ascope. Sin embargo, no encontró diferencias significativas ($p>.05$) en la puntuación promedio de las dimensiones violencia verbal emocional y violencia relacional de violencia cometida.
- La prueba U de Mann Whitney evidencia que no existen diferencias significativas ($p>.05$) en la puntuación promedio de las dimensiones violencia física, violencia sexual, violencia verbal emocional, amenazas y violencia relacional de violencia sufrida en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Ascope.

5.2. Recomendaciones

- Se recomienda al director de la institución educativa gestionar la ejecución de charlas sobre desarrollo personal, resolución de conflictos, asertividad con el objetivo de promover en los estudiantes habilidades que les permitan hacer frente a las dificultades que se les puedan presentar con sus compañeros y en su relación de noviazgo sin recurrir a la violencia.
- Se sugiere al Departamento de Psicología, gestionar la realización de talleres con temas como autoestima, habilidades sociales con el objetivo de promover el amor propio y las habilidades para relacionarse con los demás y así prevenir que los estudiantes sean víctimas de violencia.
- Se recomienda al director de la institución educativa gestionar la ejecución de programas de prevención de violencia en relaciones de noviazgo bajo el enfoque sistémico con el objetivo de sensibilizar y concientizar a los estudiantes sobre dicha problemática.
- Del mismo modo se sugiere al Departamento de Psicología, realizar charlas dirigidas a las estudiantes de género femenino sobre la incorrecta normalización de la violencia física y amenazas con el fin de hacerlas conscientes sobre lo que representa cometer dichos tipos de violencia. Así mismo realizar charlas dirigidas a los estudiantes del género masculino sobre violencia sexual pues muchos de ellos normalizan el exigir a su pareja respecto a sostener relaciones sexuales.
- Se recomienda al director de la institución educativa gestionar la ejecución de programas psicoeducativos para hacer frente a la violencia en relaciones de noviazgo bajo el enfoque sistémico con el objetivo de abordar a aquellos estudiantes que se encuentren inmersos en dicha problemática.

- Se recomienda al Departamento de Psicología, realizar campañas periódicas de concientización sobre la violencia en las relaciones de noviazgo con el fin que los estudiantes sepan más sobre dicha problemática, reconozcan si están inmersos en la misma y puedan pedir ayuda u orientación.
- Finalmente se sugiere al Departamento de Psicología, realizar actividades de integración familiar con el objetivo de promover buenas relaciones, ya que los miembros del hogar deben ser el mayor soporte de los estudiantes que se encuentran en la etapa de la adolescencia y necesitan de orientación y apoyo de su familia.

CAPITULO VI

REFERENCIAS Y ANEXOS

7.1. REFERENCIAS

- Alvarado, Y. (2020). “*Violencia en las relaciones de pareja y autoestima en jóvenes de Lima norte, 2020*”. Tesis de pregrado. Universidad Cesar Vallejo. Lima .
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/47983/Alvarado_CJK-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Alburquerque, D. (2011). “*Violencia en el Pololeo Adolescente: Aspectos Individuales, Familiares y Culturales*”. (Tesis de pregrado). Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Chile. Recuperado de:
<http://bibliotecadigital.academia.cl/xmlui/bitstream/handle/123456789/423/Tesis.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Bandura, A. (1977). “*Social learning theory. Englewood Cliffs. Stanford University, Califonsial: Prentice-Hall*”. Recuperado de:
<https://sharon.monster/download/4602490-albert-bandura-social-learning-theory-1977-pdf>
- Bandura, A. y Mishell, W. (1965): “*Modification of Self-imposed Delay of Reward Through Exposure to Live and Symbolic Models*”. *Journal of Personality and Social Psychology*. 2, 698-705.
- Bazán, M. (2018). “*Evidencias de validez del inventario de violencia en las relaciones de noviazgo en estudiantes de educación técnica del distrito de Trujillo*”. Universidad Cesar Vallejo. Perú.
- Benavides, J. (2016). “*Violencia en el Noviazgo: Diferencias de género*”. Recuperado de:
<https://Dialnet-ViolenciaEnElNoviazgo-7044284.pdf>

Bowlby, J. (1989). *“Una base segura. Aplicaciones clínicas de una teoría del apego”*.

Barcelona: Ediciones Paidós. Recuperado de:

https://www.academia.edu/42798326/Una_base_segura_de_Bowlby

Bruckner, P. (1975). *“Psicología social del antiautoritarismo”*. México.

Cabanillas, A. y Cárcer, A. (2019). *“Violencia en las Relaciones de Noviazgo en*

Universitarios de la Ciudad de Trujillo”. Tesis de pregrado. Universidad Cesar

Vallejo. Trujillo, Perú. Recuperado de:

https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/45723/Cabanillas_JCA-C%c3%a1rcer_PAI-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Cabrera, S. y Pillacela, M. (2018). *“Violencia en el noviazgo adolescente del cantón*

Cuenca”. Tesis de pregrado. Universidad de Cuenca. Ecuador. Recuperado de:

<http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/30437/1/Trabajo%20de%20titulaci%c3%b3n.pdf>

Caceda, J. y Hernandez, S. (2021). *“Dependencia emocional y violencia en las relaciones*

de pareja en adolescentes”. Tesis de titulación. Universidad de Cajamarca. Perú.

Recuperado de:

<http://repositorio.upagu.edu.pe/bitstream/handle/UPAGU/1520/TRABAJO%20DE%20INVESTIGACION%20PDF%20CORREGIDO.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Castro A. (2001). *“¿Qué entienden jóvenes y adultos por estar enamorado?”* La plata – Argentina. Recuperado de:

<https://dspace.palermo.edu/ojs/index.php/psicodebate/article/view/492/281>

Centro Emergencia Mujer (CEM.2021) *“Reporte del plan nacional contra la violencia de género 2016 – 2021. Avances en su implementación durante el año 2017”*.

https://www.gob.pe/busquedas?sheet=1&sort_by=none&term=VIOLENCIA%20DE%20GENERO%202021

- Costa, M. (2018). “*Violencia en Relaciones de noviazgo entre adolescentes según sexo en universidades privadas de Trujillo*”. Tesis de titulación. Universidad Cesar Vallejo. Trujillo. Perú. Recuperado de:
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/24403/costa_cm.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Chavez, E. y Diaz, D. (2020). “*Violencia en las Relaciones de Noviazgo Según Sexo en Adolescentes de Trujillo y Contumazá*”. Tesis de titulación. Universidad Cesar Vallejo. Trujillo. Perú. Recuperado de:
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/45809/Ch%c3%a1vez_HEP-D%c3%adaz_MDN-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Corral, S. y Calvete, E. (2006). “*Evaluación de la violencia en las relaciones de pareja mediante las Escalas de Tácticas para Conflictos: Estructura factorial y diferencias de género en jóvenes*”. *Psicología Conductual*, 2, 215-234.
Recuperado de:
https://www.academia.edu/659542/Evaluaci%C3%B3n_de_la_violencia_en_las_relaciones_de_pareja_mediante_las_escalas_de_t%C3%A1cticas_para_conflictos_estructura_factorial_y_diferencias_de_g%C3%A9nero_en_j%C3%B3venes
- Cuenca, L y Jimenez, A. (2018). “*Violencia en la pareja en convivencia en la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca*”. Tesis de titulación. Universidad de Cuenca. Ecuador. Recuperado de:
<http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/30980/1/Trabajo%20de%20Titulaci%C3%B3n.pdf>
- Diario Opinión (2017). “*El perfil de la violencia femenina, cuando la mujer es la agresora*”. Recuperado de:
<https://www.opinion.com.bo/articulo/informe-especial/perfil-violencia-femenina-cuando-mujer-es-agresora/20171119184400676269.html>

Diario El Independiente (2020) “*Adolescentes reconocen haber sufrido maltrato por su pareja*”. Argentina. Recuperado de:

<https://www.elindependiente.com/sociedad/mujeres/2021/02/12/el-17-de-las-adolescentes-reconoce-haber-sufrido-maltrato-por-su-pareja-actual/>

Esquivel, Sh. (2019). “La adolescencia”. Tesis de grado. Trujillo – Perú.

Fondo de las Naciones Unidas para los niños (2011). “*La adolescencia, una época de oportunidades*” Recuperado de:

<https://www.unicef.org/costarica/media/801/file/Estado%20Mundial%20de%20la%20Infancia%202011.pdf> .

Flores, L. (2013) “*Tipos de violencia durante el noviazgo en estudiantes de secundaria de 13 a 20 años de edad en los colegios del municipio de palos blancos*”. Tesis de maestría. Universidad Mayor de San Marcos. La paz, Bolivia

Furman, W. y Winkles, J. (2010) “*Predicting romantic involvement, relationship cognitions and relationship qualities from physical appearance, perceived norms, and relational styles regarding Friends and parents*”. *Journal of Adolescence*.
Recuperado de:

<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0140197110001065>

González, et al. (2021). “*Violencia de pareja en adolescentes estudiantes de colegios estatales de Lima*”. Norte. Revista Peruana de Investigación en Salud.

Guillen X., Ochoa J., Delucchi G., Leon E., Folino J. (2021). “*Celos y violencia en parejas de estudiantes de la Universidad de Cuenca*”- Ecuador.

Guzman, M. y Contreras P. (2012). “*Estilos de apego en relaciones de pareja y su asociación con la satisfacción marital*”. Universidad católica del Norte.

Health, C. (1995). *“Dating violence. National Clearinghouse on Family Violence”*.

Hernandez, Y., Castro, A., Barrios, E., (2021). “Creencias del amor romántico en adolescentes: una intervención desde la investigación-acción”. Revista Scielo.

Recuperado de:

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2020000200115

Landenburger, K. (1989) *“A process of entrapment in and recovery from an abusive relationships”*. Issue in Mental Health Nursing. 10. 209 - 227

Lavoie, f., Line R., y Martine H (2000): *«Teen Dating Relationship and Aggression: An Exploratory Study»*. Violence against Women. Thousand Oaks, CA: Sage Periodicals Press.

López, M. (2011). *“Retos en la relación de noviazgo ante el Trastorno por Déficit de Atención con o sin Hiperactividad (TDA/TDAH) de uno de los miembros de la pareja”*. Revista Psicología.com, 15(34), 1-16. Recuperado de:

<https://xdoc.mx/documents/revision-teorica-retos-en-la-relacion-de-noviazgo-ante-el-trastorno-5cdb2109b497a#>

Luna, A. (2019). *“Violencia en la relación de pareja adolescente según variables sociodemográficas en estudiantes de secundaria de tres instituciones educativas-Comas. Lima, 2019”*. Tesis de pregrado. Universidad Cesar Vallejo. Lima, Perú.

Recuperado de:

https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/39062/Luna_TAL.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Martínez J., Fuertes A., Begoña O., Vicario I., y Gonzalez E. (2014). *“Vínculos afectivos en la infancia y calidad en las relaciones de pareja de jóvenes adultos: El efecto mediador del apego actual”*. Universidad de Salamanca. España. Recuperado de: https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0212-97282014000100022

Medina, G. (2013). *“Violencia de género y violencia doméstica: Responsabilidad por daños”*. Buenos Aires: Rubinzal Culzoni.

Meneses, J. (2013). *Psicometría. España*: Editorial UOC

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (2021). “Acciones conjuntas frente a casos de violencia”. Lima – Perú.

https://www.gob.pe/institucion=mimp&sheet=1&sort_by=none&term=CASOS%20DE%20VIOLENCIA%20DE%20GENERO%202021

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (2020). *“Programa Nacional contra Violencia Familiar y Sexual (Chat100)”*. Lima – Perú. Recuperado de:

<https://portalestadistico.aurora.gob.pe/wp-content/uploads/2021/09/BV-Diciembre-2020.pdf>

Mina, A. (2010). *“Violencia contra las mujeres en la pareja, claves de análisis y de intervención”*. 1a Ed. Madrid: Universidad pontificia comillas, 2010.

Morales y Rodríguez (2012). *“Experiencias de violencia en el noviazgo de mujeres en Puerto Rico”*. Revista Puertorriqueña de Psicología 2012; 23: 57-90. Recuperado de:

<https://www.redalyc.org/pdf/2332/233224386003.pdf>

Oliva, A. (2011). *“Apego en la adolescencia”*. Universidad nacional de educación a distancia. España.

Organización Mundial de la Salud (2017). *“Desarrollo en la adolescencia”*. Recuperado de: http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es

Organización Mundial de la Salud (OMS): *“Violencia contra la mujer (2018)”*.

Recuperado de:

<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>

Ortega, R. y Mora, J. (1997). *“Agresividad y violencia. El problema de la victimización entre escolares”*. *Revista de educación*, 313, 7-27. Recuperado de:

<https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:b1c9d2d5-3582-4477-a560-a172bf937587/re3130100461-pdf.pdf>

Papalia, D., Wendkos Olds, S., y Duskin Feldman, R. (2010). *“Desarrollo humano”*. México, D.F.: McGraw-Hill.

Papalia, D., Duskin, R. & Martorell, G. (2012). *“Desarrollo humano”*. México D.F. : McGraw-Hill.

Pazos M. Oliva A., y Hernando A. (2014). *“Violencia en relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes”*. (España). *Revista Latinoam. psicol.*, 46 (3). Recuperado de:

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-05342014000300002

Pérez N., Sanchez M., De la hoz E., Reyes L., y Carmona F. (2020). *“Violencia en el noviazgo en jóvenes colombianos: Análisis de la prevalencia según género y aportes para su intervención bidireccional”*. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica* 39. Recuperado de:

https://bonga.unisimon.edu.co/bitstream/handle/20.500.12442/6721/23_violencia_noviazgo.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Policía Nacional del Perú (2018). “*División de Protección contra la Violencia Familiar*”
Lima – Perú.

<https://observatorioviolencia.pe/tag/pnp/?print=print-search>

Prada, A. (2012). “*Violencia hacia la mujer en la relación de pareja: una comprensión de cómo a través del proceso de dignificación de la mujer es posible salir de las dinámicas interaccionales violentas*”. (tesis de maestría). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. Recuperado de:

<https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/3284>

Redondo J., Ingles C., García K. (2017). “*Maltrato en relaciones de noviazgo de jóvenes universitarios en Bucaramanga y su área metropolitana*”. Civilizar: Ciencias Sociales Y Humanas, 20 (38), 53-64. Recuperado de:

<http://www.scielo.org.co/pdf/ccso/v20n38/2619-189X-ccso-20-38-53.pdf>

Reyes M. (2017). “Integración social en adolescentes: Estatus sociométrico y Centralidad social”. Tesis doctoral. Sevilla – España.

Rice P. (2000). Adolescencia, desarrollo, relaciones y cultura. Ed. Prentice Hall-. Madrid.

Rojas, J. (2013) “*Noviazgo y agresiones en jóvenes mexicanos: un enfoque diádico*”. (Tesis doctoral). Universidad de Salamanca. México.

Ruiz, B. (2020) “*Relación entre la violencia en el noviazgo, el apego y el bienestar psicológico en adultos jóvenes*”. (Tesis de maestría). Universidad Konrad Lorenz. Bogotá – Colombia.

Sánchez, H. y Reyes, C. (2006). “*Manual de términos en investigación científica, tecnológica y humanística*”. Universidad Ricardo Palma -Lima. Recuperado de:

Sarmiento, E. (2014). “*Propiedades Psicométricas del Inventario de Violencia en las Relaciones de Noviazgo entre Adolescentes*”. (Tesis de Licenciatura). Universidad Cesar Vallejo. Perú. Recuperado de:

https://kupdf.net/download/sarmiento-romero-mariapdf_5999dd17dc0d60672153a1f8_pdf

Teyssier, M. (2020). “*Violencia en el noviazgo*”. (Diploma de Especialidad en Medicina Familiar) Universidad Autónoma de Puebla. México. Recuperado de:

<https://repositorioinstitucional.buap.mx/bitstream/handle/20.500.12371/9674/20201027173900-2936-T.pdf?sequence=1>

Valenzuela, A. y Vega, M. (2018). “*Violencia en el noviazgo en adolescentes. Un problema de salud pública*”. Universidad de Guadalajara. México. Recuperado de:

<https://www.medigraphic.com/pdfs/saljalisco/sj-2015/sj153g.pdf>

Wolfe, D. A., Scott, K., Reitzel-Jaffe, D., Wekerle, C., Grasley, C. y Pittman, A. L. (2001). “*Development and validation of the conflict in adolescent dating relationships inventory*”. Psychological Assessment.

Wolfe, D. y Werkele, C. (1999) “*Violencia entre parejas a mediados de la adolescencia: teoría, el significado y las iniciativas de prevención emergentes*”. Revisión de Psicología Clínica, 26 (4) 435–456.

Walker, L. (1979) “*The Battered Women*”. Nueva York. Harper and Row Publishers, Inc.

Yanes M., Hernandez A y Bautista A. (2019) “*Violencia en el noviazgo en opinión de un grupo de adolescentes de la sierra norte de puebla*”. Puebla, México.

http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2550-67222019000100025

Zafra, E. y Espartal, N. (2008). “*Relación entre cultura del honor, celos y satisfacción en la pareja*”. Boletín de Psicología, 94(1), 7-22. Recuperado de:
<https://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N94-1.pdf>

7.2. ANEXOS

Prueba de normalidad de la distribución de las puntuaciones en Violencia en Relaciones de Pareja

Tabla A1

Prueba de normalidad de las puntuaciones en Violencia Cometida en Relaciones de Pareja, en estudiantes adolescentes por género de la provincia de Ascope.

	Género	K-S	N	Sig.(p)
Violencia en Relaciones de Pareja	Femenino	.157	83	.000 **
	Masculino	.192	92	.000 **
Violencia Física	Femenino	.270	83	.000 **
	Masculino	.373	92	.000 **
Violencia Sexual	Femenino	.349	83	.000 **
	Masculino	.248	92	.000 **
Amenazas	Femenino	.320	83	.000 **
	Masculino	.389	92	.000 **
Violencia Verbal Emocional	Femenino	.137	83	.001 **
	Masculino	.158	92	.000 **
Violencia Relacional	Femenino	.432	83	.000 **
	Masculino	.389	92	.000 **

Nota:

n: Tamaño de muestra; K-S: Estadístico de Kolmogorov-Smirnov

**p<.01

En la tabla A1, se muestran los resultados obtenidos de la aplicación de la prueba de Kolmogorov-Smirnov, los mismos que señalan que la distribución a nivel general en Violencia cometida en Relaciones de Pareja a nivel general y en las dimensiones: violencia física, violencia sexual, amenaza, violencia verbal emocional y violencia relacional; tanto en los adolescentes del género masculino como en el femenino difieren de la distribución normal de manera altamente significativa ($p < .01$).

Tabla A2

Prueba de normalidad de las puntuaciones en Violencia Sufrida en Relaciones de Pareja, en estudiantes adolescentes por género de la provincia de Ascope.

	Genero	K-S	N	Sig.(p)
Violencia en Relaciones de Pareja	Femenino	.143	83	.000 **
	Masculino	.187	92	.000 **
Violencia Física	Femenino	.338	83	.000 **
	Masculino	.279	92	.000 **
Violencia Sexual	Femenino	.261	83	.000 **
	Masculino	.246	92	.000 **
Amenazas	Femenino	.304	83	.000 **
	Masculino	.336	92	.000 **
Violencia Verbal Emocional	Femenino	.169	83	.000 **
	Masculino	.179	92	.000 **
Violencia Relacional	Femenino	.388	83	.000 **
	Masculino	.300	92	.000 **

Nota:

n: Tamaño de muestra; K-S: Estadístico de Kolmogorov-Smirnov

**p<.01

En la tabla A2, se muestran los resultados obtenidos de la aplicación de la prueba de Kolmogorov-Smirnov, los mismos que señalan que la distribución a nivel general en Violencia sufrida en relaciones de pareja a nivel general y en las dimensiones: violencia física, violencia sexual, amenaza, violencia verbal emocional y violencia relacional; tanto en los adolescentes del género masculino como en el femenino difieren de la distribución normal de manera altamente significativa ($p < .01$). De los resultados de la prueba de normalidad mostrados en las tablas 17 y 18, se deduce que, para efectos del proceso estadístico de comparación de promedios se usaría la prueba no paramétrica U de Mann Whitney.

Tabla A3

Coefficientes de confiabilidad de la escala de la violencia cometida en relaciones de pareja en estudiantes adolescentes de la provincia de Ascope

	N° Ítems	α
Violencia en Relaciones de Pareja	25	.865
Violencia Física	4	.673
Violencia Sexual	4	.562
Amenazas	4	.721
Violencia verbal emocional	10	.763
Violencia Relacional	3	.534

Nota:

α : Coeficiente de confiabilidad Alfa de Cronbach

En la tabla A3, se presenta la confiabilidad por consistencia interna de la violencia cometida en relaciones de pareja a través del método alfa de Cronbach, en estudiantes adolescentes de la provincia de Ascope, observando que en violencia cometida en relaciones de pareja a nivel general se identifica una confiabilidad muy buena (.865); Confiabilidad respetable en las dimensiones amenazas y violencia verbal emocional, con un índices de .721 y .763 respectivamente; en las dimensiones: violencia física, violencia sexual y violencia relacional, la confiabilidad toma valores entre: .534 y .673.

Tabla A4

Coefficientes de confiabilidad de la escala de violencia sufrida en relaciones de pareja en estudiantes adolescentes de la provincia de Ascope

	N° Ítems	α
Violencia en Relaciones de Pareja	25	.913
Violencia Física	4	.715
Violencia Sexual	4	.530
Amenazas	4	.755
Violencia verbal emocional	10	.813
Violencia Relacional	3	.764

Nota:

α : Coeficiente de confiabilidad Alfa de Cronbach

En la tabla A4, se exponen los resultados de la confiabilidad por consistencia interna de la violencia sufrida en relaciones de pareja a través del método alfa de Cronbach, en estudiantes adolescentes de la provincia de Ascope, observando que a nivel general en violencia sufrida en relaciones de pareja se identifica una confiabilidad muy buena con un índice de .913; En la dimensión violencia verbal emocional la confiabilidad presenta un índice de .813, que califica a la confiabilidad como muy buena; En las dimensiones: violencia física, amenaza y violencia relacional, la confiabilidad es respetable, y en la dimensión violencia sexual la confiabilidad muestra un índice de .530.

INVENTARIO DE VIOLENCIA EN LAS RELACIONES DE NOVIAZGO ENTRE ADOLESCENTES

A continuación, aparece un conjunto de frases, unas se refieren a ti y otras a la pareja en las que vas a pensar al responder, que representan situaciones que han podido suceder en el transcurso de discusiones, conflictos o peleas con él o ella durante, aproximadamente, estos últimos doce meses. Debes indicar con sinceridad cuales de estos episodios se han producido, cuales no y con qué frecuencia según el siguiente cuadro.

- **Nunca:** esto no ha pasado en nuestra relación.
- **Rara vez:** únicamente ha sucedido en 1 o 2 ocasiones
- **A veces:** Ha ocurrido entre 3 o 5 veces.
- **Con frecuencia:** Se ha dado en 6 o más ocasiones

SEXO:

EDAD:

<i>Durante peleas, discusiones o pequeñas diferencias con esta pareja en estos últimos 12 meses....</i>	NUNCA	RARA VEZ	A VECES	CON FRECUENCIA
1. Le di razones sobre mi punto de vista en la discusión				
Mi pareja me dio razones sobre su punto de vista en la discusión				
2. Acaricié sus pechos, genitales y/o nalgas cuando él/ella no quería				
Acarició mis pechos, genitales y/o nalgas cuando yo no quería.				
3. Traté de poner a sus amigos en su contra				
Trató de poner a mis amigos en mi contra.				
4. Hice algo para poner a mi chico/a celoso/a				
Hizo algo para ponerme celoso/a				
5. Destrocé o amenacé con destrozarse algo que él/ella valoraba				
Destrozó o amenazó con destrozarse algo que yo valoraba.				
6. Le dije que, en parte, la culpa era mía.				
Me dijo que, en parte, la culpa era suya.				
7. Saqué a relucir algo malo que él/ella había hecho en el pasado.				

Mi pareja sacó a relucir algo malo que yo había hecho en el pasado.				
8. Le lancé algún objeto.				
Me lanzó algún objeto.				
9. Le dije algo sólo para hacerle enfadar.				
Me dijo algo sólo para hacerme enfadar.				
10. Le di las razones por las que pensaba que él/ella estaba equivocada.				
Me dio las razones por las que pensaba que yo estaba equivocado/a.				
11. Estuve de acuerdo en que él/ella tenía parte de razón.				
Estuvo de acuerdo en que yo tenía parte de la razón				
12. Le hablé en un tono de voz hostil u ofensivo.				
Me habló en un tono de voz hostil u ofensivo.				
13. Le forcé a practicar alguna actividad sexual cuando él/ella no quería.				
Me forzó a practicar alguna actividad sexual cuando yo no quería.				
14. Di una solución que pensé que nos beneficiaba a ambos.				
Dió una solución que pensaba que nos beneficiaba a ambos.				
15. Le amenacé para que no se negase a mantener algún tipo de relación sexual.				
Me amenazó para que no me negase a mantener algún tipo de relación sexual con él/ella.				
16. Paré de hablar hasta que nos tranquilizamos.				
Paró de hablar hasta que nos tranquilizamos.				
17. Le insulté con frases despectivas.				
Me insultó con frases despectivas.				

18. Discutí el asunto calmadamente.				
Discutió el asunto calmadamente.				
19. Le besé cuando él/ella no quería.				
Me besó cuando yo no quería.				
20. Dije cosas a sus amigos sobre él/ella para ponerlos en su contra.				
Dijo cosas a mis amigos sobre mí para ponerlos en mi contra.				
21. Le ridiculicé o me burlé de él/ella delante de otros.				
Me ridiculizó o se burló delante de mí delante de otros.				
22. Le dije cómo estaba de ofendido/a.				
Mi pareja me dijo cómo estaba de ofendido.				
23. Le seguí para saber con quién y dónde estaba.				
Me siguió para saber con quién y dónde estaba yo.				
24. Le culpé por el problema.				
Me culpó por el problema.				
25. Le di una patada, le golpeé o le di un puñetazo.				
Me dio una patada, me golpeó o me dio puñetazo.				
26. Dejé de discutir hasta que me calmé.				
Dejó de discutir hasta que se calmó.				
27. Cedí únicamente para evitar el conflicto.				
Cedió únicamente para evitar el conflicto.				
28. Le acusé de flirtear o coquetear con otro/a.				
Me acusó de flirtear o coquetear con otro/a.				
29. Traté deliberadamente de asustarle.				

Trató deliberadamente de asustarme.				
30. Le abofeteé o le tire del pelo.				
Me abofeteó o me tiró del pelo.				
31. Amenacé con herirle.				
Amenazó con herirme.				
32. Le amenacé con dejar la relación.				
Me amenazó con dejar la relación.				
33. Le amenacé con golpearle o con lanzarle algo.				
Me amenazó con golpearme o con lanzarme algo				
34. Le empujé o le zarandé.				
Me empujó o me zarandó.				
35. Extendí rumores falsos sobre él/ella.				
Extendió rumores falsos sobre mí.				

CARTA DE ASENTIMIENTO INFORMADO

Por medio del presente documento manifiesto que se me ha brindado información para la participación en la investigación científica que se aplicará a los estudiantes de 4to y 5to año de secundaria.

Se me ha explicado que:

- El objetivo del estudio es: Determinar las diferencias de violencia en las relaciones de noviazgo, según género, en estudiantes de secundaria de una institución educativa nacional de Ascope
- El procedimiento consiste en responder a dos cuestionarios.
- El tiempo de duración de la participación de mi menor hijo(a) es de 15 minutos
- Puedo recibir respuesta a cualquier pregunta o aclaración.
- Soy libre de rehusarme en que mi menor hijo(a) participe en cualquier momento y dejar de participar en la investigación, sin que ello lo(a) perjudique.
- No se identificará la identidad de mi menor hijo(a) y se reservará la información que proporcione. Sólo será revelada la información que proporcione cuando haya riesgo o peligro para su persona o para los demás o en caso de mandato judicial.
- Puedo contactarme con las autoras de la investigación Katherine Gómez Salazar mediante correo electrónico para presentar mis preguntas y recibir respuestas.

Finalmente, bajo estas condiciones **ACEPTO** que mi menor hijo(a) participe de la investigación.

Trujillo, de de 2020.

...(Nombre y Apellidos)...

DNI N°:

En caso de alguna duda o inquietud sobre la participación en el estudio puedo escribir a los correos electrónicos: kendygomez@gmail.com / kgomez@upao.edu.pe